

MEDINA DE RIOSECO

SEMANA SANTA 2003



SAYÓN. GRUPO DE LA CRUCIFIXIÓN.

SEGUNDA ÉPOCA
N.º 16

REVISTA OFICIAL DE
LA JUNTA DE SEMANA
SANTA DE MEDINA
DE RIOSECO

DECLARADA DE INTERÉS
TURÍSTICO NACIONAL
BLASÓN TURÍSTICO
DE LA JUNTA
DE CASTILLA Y LEÓN

MENCIÓN DE HONOR
«RIOSECANO
DEL AÑO 1992»
ILUSTRE AYUNTAMIENTO
DE MEDINA DE RIOSECO

SEMANA SANTA 2003 MEDINA DE RIOSECO

VALLADOLID



DECLARADA DE INTERES TURISTICO NACIONAL

TESTIMONIO: ¡¡Y LOS PASOS, PASAN!!

«Dichosa Ciudad que, ensimismada, puede con su serenidad contemplarse. Dichosa Ciudad llama de Castilla que posee la cumbre única de historia y, aún más feliz con su historia prócer, guarda en su regazo un arte glorioso y luminoso. Así Medina de Rioseco, la Ciudad de todos en sus imágenes y en sus iglesias...

Y el eterno fluir de las generaciones se ha eternizado en tus piedras y en tus maravillosas imágenes, con el gesto imperecedero de tu energía: ¡Así eres tú MEDINA DE RIOSECO!».

FERNANDO DEL OLMO GONZÁLEZ



Sean mis primeras palabras para el recuerdo y agradecimiento perpetuo, en mi nombre y en el de los componentes de las distintas Hermandades y Cofradías riosecanas, a don FERNANDO DEL OLMO GONZÁLEZ, persona que dedicó gran parte de su vida a nuestra Semana Santa, especialmente durante los veintiséis últimos años de su vida hasta su óbito el día 5 de mayo de 2002. Años dedicados por completo a la Junta Local de Semana Santa, desde un cargo de máxima responsabilidad cual es el de la Presidencia, ejecutiva o de Honor.

Entusiasta, desprendido, siempre preocupado e inquieto porque las cosas se hicieran bien y todo se desarrollase sin contratiempo alguno; valedor impenitente del patrimonio histórico y cultural de nuestras Cofradías, nos dejó para reunirse con Dios Nuestro Señor y, desde allí, en compañía de don Pedro, Julián, Ramón, Javier y otros muchos más Hermanos Cofrades fallecidos, formar parte de la Gran Cofradía de los Resucitados en Cristo.

Tu legado ha sido recogido y, cual atletas que persiguen conseguir llegar a la meta, recogemos tu «testigo» e intentare-

mos engrandecer aún más, si ello es posible, nuestra amada SEMANA SANTA RIOSECANA. ¡Gracias por tu ejemplo y testimonio!

La vida continúa y, como dijo don Miguel de Unamuno de las procesiones al contemplarlas durante una de sus múltiples visitas a nuestra Ciudad: «todo parecía igual; apenas ha cambiado algo. Era la misma procesión de antaño: El anciano cree ver lo que vio de niño y el niño, aún sin darse de ello cuenta, espera ver la misma cuando llegue a ser anciano, si llega...».

Y no ha pasado más: ¡PASAN LOS PASOS!

* * *

Pues eso, que en el caso de nuestra Semana Santa se reproduce año tras año, no supone «inmovilismo» ni una parada en el tiempo, si no más bien, la perpetuidad cambiante de unos ritos, costumbres y tradiciones que nos fueron transmitidas de padres a hijos, y que, con la lógica adecuación a los tiempos que nos toca vivir, tratamos de mantener y engrandecer para legado de las generaciones futuras.

Nos preparamos para volver a recordar y celebrar un año más la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Y por ello, los escenarios urbanos en donde representaremos aquellos acontecimientos ocurridos hace dos siglos, vuelven a tener la importancia escénica que acompaña y enriquece nuestros desfiles procesionales.

Y los maravillosos templos de Santa María de Mediavilla, Santiago de los Caballeros, Santa Cruz, San Francisco, etc. que arquitectos y constructores de la época nos dejaron como prueba de la Fe en Cristo de un pueblo creyente de castellanos viejos, junto con los cristos, vírgenes, cruces, son símbolos y sentimientos que fluyen en estos días de forma testimonial, avivando nuestras inquietudes, pretendiendo que ello sea el reclamo para que nos acompañen y visiten Medina de Rioseco

todos aquellos que lo deseen, con la seguridad de que serán bien acogidos, con amabilidad y cordialidad, virtudes características de los riosecanos y, lo que es más importante, poder contemplar directamente nuestras costumbres, nuestra permanente renovada Fe en Cristo, salvador de la Humanidad, testimonio de Paz en un mundo en el que las guerras, la injusticia y las desigualdades sociales, desestabilizan los valores esenciales del ser humano.

Y nos dirigimos a ellos, a vosotros incansables viajeros amantes de lo curioso, a los estudiosos de la cultura popular, a los preocupados por el arte, y les decimos que

vengan a Medina de Rioseco, ciudad de los Almirantes y del Canal de Castilla, que nos visiten en cualquier época del año pero, de manera especial, en Semana Santa.

Merece la pena visitar nuestra Ciudad, a la que en el siglo XVI se denominó «la India Chica», por sus abundantes riquezas e importante trasiego empresarial. Merece

la pena recorrer los distintos lugares de la Ciudad, pasear por su porticada Rúa Mayor, sus angostas calles, viejas plazas y plazuelas.

Merece la pena visitar sus templos y monumentos, su arquitectura civil y religiosa. Admirar los distintos conjuntos escultóricos que las gubias de Juan de Juni, Tomás y Pedro de Sierra, Rodrigo de León, Antonio Martínez, Pedro Balduque, Gil de Hontañón y otros muchos más, insignes imagineros y escultores, tallaron para que formasen

parte del patrimonio procesional o platerescos frontispicios de las portadas de las iglesias.

Merece la pena contemplar los desfiles de Gremios, las procesiones, «la rodillada en la puerta de Ajujar», acompañar a los pasos. ¡Merece la pena disfrutar de la SEMANA SANTA EN MEDINA DE RIOSECO!

Y a pesar de todo, como ayer, como hoy, como mañana: LOS PASOS PASAN.



PALOTE. NAZARENO DE SANTIAGO.

ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE

Presidente de la
Junta Local de Semana Santa

¡YA LLEGA EL DÍA, TU DÍA, EN EL QUE TODO VUELVE A FLORECER!

El Señor me ha dado la oportunidad de dirigirme a cuantos formáis la parroquia de Medina de Rioseco, cercana ya la Semana Santa. Hasta la ciudad de los Almirantes llegarán también muchos que aquí tienen sus raíces. Unos y otros os habéis unido para formar las dieciséis Cofradías. Mi saludo para todos. No olvido mi cercanía a la Junta de Semana Santa y a los sacerdotes que os guían y celebran con vosotros y para vosotros la preciosa Liturgia de la Semana Santa, de la que surgen o se encaminan los desfiles procesionales.

Semana Santa es una semana especial. Si Jesús fuera un personaje más de la Historia, aunque fuera el más importante, nunca habría habido Semana Santa, pues no hubiera habido Pascua (Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo). Es bueno caer en la cuenta que se puede celebrar la Semana Santa porque el culto cristiano tiene una característica que no tiene ningún otro tipo de culto religioso: la que pasó vuelve de algún modo a pasar.

Lo que sucedió hacia el año treinta de nuestra era, sólo sucedió una vez (Jesús entró una sola vez en Jerusalén, cenó la última Cena, fue prendido en Getsemaní, llevó la Cruz a cuestras, murió crucificado, fue sepultado y resucitó una sola vez). Pero lo que sucedió fue tan grande que es acontecimiento contemporáneo. El que murió y resucitó era hombre, sí, pero era igualmente el Hijo de Dios y sus actos son infinitos. Hoy, pues, de algún modo misterioso, sigue entrando en Jerusalén, cena con sus discípulos, les lava los pies, es entregado a la muerte por nosotros y resucita para nuestra justificación.

No puede uno quedar indiferente ante lo que sucede esta Semana, sobre todo el Triduo del Viernes, Sábado y Domingo de Pascua. Cristo está ahí. ¿Cómo vamos a vivir esta Se-

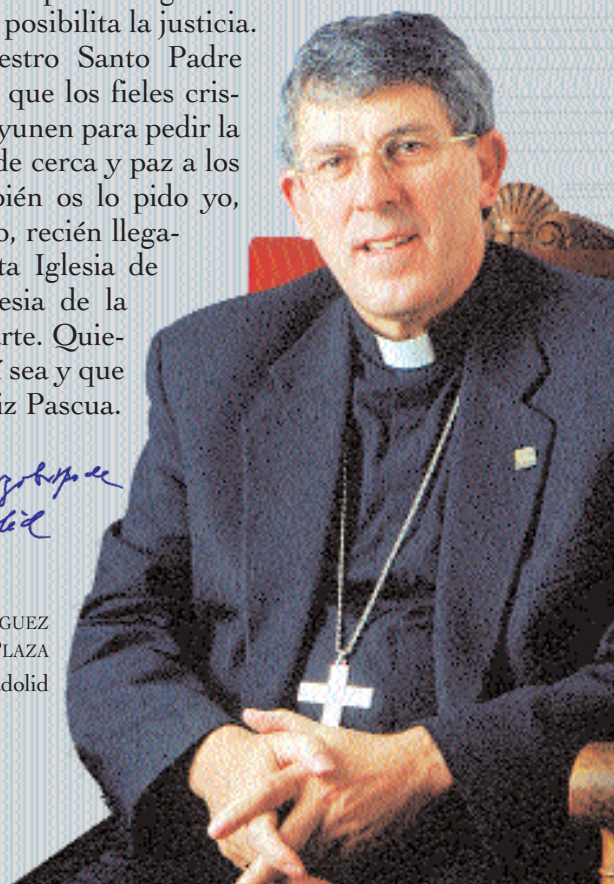
mana como si todo fuera un puro espectáculo o unas fiestas tradicionales que reviven ritos ancestrales, de toda la vida? ¿Cambiarán nuestras vidas? ¿Sabemos que por mí y mi pecado va Jesús a su Cruz? ¿No quiere Él este año que yo también renazca a una nueva vida mediante la Penitencia, Confesión y Comunión, renovando mi Bautismo?

¿Qué sentido más diferente pueden tener para todos los Cofrades las distintas procesiones, acompañando a Cristo o a la Virgen! La belleza de Medina de Rioseco, el esplendor de sus pasos y de sus imágenes os ayudarán, sin duda, a vivir con más intensidad la Semana Santa. Creo que este año, sería bueno pensar también que la Semana Santa de la pasión, muerte y resurrección del Hijo de Dios es toda ella un enorme perdón. Y perdón necesitan los seres humanos para evitar guerras, disensiones, odios y envidias que envenenan nuestra vida y la de nuestro planeta. La paz sólo puede llegar si existe el perdón, que posibilita la justicia.

Quiere nuestro Santo Padre Juan Pablo II que los fieles cristianos oren y ayunen para pedir la paz: paz a los de cerca y paz a los de lejos. También os lo pido yo, vuestro Obispo, recién llegado a esta Santa Iglesia de Valladolid, Iglesia de la que formáis parte. Quiera Dios que así sea y que tengáis una feliz Pascua.

*Braulio Rodríguez
Arzobispo de Valladolid*

† BRAULIO RODRÍGUEZ
PLAZA
Arzobispo de Valladolid



PROCLAMA:

EN EL NOMEN DEL PADRE QUE FIZO EL CIELO Y LA TIERRA. Y EN EL DEL HIJO QUE NACIÓ DE SANTA MARÍA LA GLORIOSA Y DEL ESPÍRITU PARA SUFRIR PASIÓN Y MUERTE, RESUCITANDO GLORIOSO... INVOCANDO A MARÍA SEÑORA DE CASTILVIEJO, AL SANTO JUAN BAUTISTA Y A SAN YAGO PEREGRINO, FAGO EL SERVICIO DE PROCLAMAR POR RÚAS U PLAZUELAS DE ESTA NOBLE MEDINA DE RIOSECO QUE:

POR LOS HONORABLES REGIDORES DEL CONCEJO, SEÑORES DE JUSTICIA, CLÉRIGOS Y HOMES BUENOS PRESIDIDOS POR LA VARA MAYOR DE LA SEMANA SANTA Y TODOS LOS HERMANOS DE LAS COFRADÍAS PENITENCIALES HAN ACORDADO AYUNTADOS POR LA FE, LA ESPERANZA Y LA CARIDAD QUE HOY, SÁBADO DE DOLORES 12 DE ABRIL, SE HAGA LA PROCLAMA PÚBLICA Y PREGONERA EN EL TEMPLO DE SANTO DOMINGO, A LAS 20,30 HORAS Y ANTE LA IMAGEN PENITENCIAL DE NUESTRA SEÑORA LA VIRGEN DOLOROSA, PARA QUE, ANTE TODOS ELLOS Y EL PUEBLO FIEL, SE ENALTEZCAN LOS VALORES REDENTORES DE LA PASIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

SEPADES QUE ESTA PROCLAMA PREGONERA LA DIRÁ EL EXCMO. SEÑOR DON JUAN JOSÉ LUCAS GIMÉNEZ, PRESIDENTE DEL SENADO.

LO FAGO POR MANDATO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA JUNTA DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA, DON ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE.

DADO EN LA CUARESMA DEL TERCER AÑO DEL SIGLO XXI, BAJO EL REINADO DE JUAN CARLOS I: EL REY.

ITEM MÁS, DAMOS PÚBLICAS GRACIAS A DIOS PADRE, A DIOS HIJO Y A DIOS ESPÍRITU Y PEDIMOS ORACIONES PARA QUE SU SANTIDAD JUAN PABLO II, VICARIO DE CRISTO EN LA TIERRA, SIGA PASTOREANDO CON SINGULAR TIÑO LA IGLESIA CATÓLICA UNIVERSAL.

AÑO DE GRACIA VIGÉSIMO OCTAVO DEL REINADO DE JUAN CARLOS I.

ARCHÍVESE EN EL LEGADO
CORRESPONDIENTE
DEL AÑO 2003

FIRMADO Y SIGNADO POR
EL ESCRIBANO MAYOR

RELACIÓN DE PASOS Y MAYORDOMOS PARA EL AÑO 2003

DOMINGO DE RAMOS: PROCESIÓN DE LAS PALMAS

LA ENTRADA TRIUNFAL DEL SEÑOR
EN JERUSALÉN
Escuela Valenciana
Cofradías Infantiles

MIÉRCOLES SANTO: VÍA CRUCIS PROCESIONAL

SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO
Escuela Castellana, siglo XVI
VIRGEN DOLOROSA
Juan de Juni, siglo XVI

JUEVES SANTO: PROCESIÓN DEL MANDATO

LA ORACIÓN DEL HUERTO
Escuela Castellana, siglo XVII
Mayordomo: **Juan Carlos Alfageme Martín**

LA FLAGELACIÓN
Escuela Castellana, siglo XVIII
Mayordomo: **Luis Mariano Asensio Gutiérrez**

JESÚS ATADO A LA COLUMNA
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Ángel García de Castro**

ECCE HOMO
Siglo XVII y Claudio Tordera, siglo XIX
Mayordomo: **Guillermo Abrahán de la Fuente Maroto**

JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Aniceto Sánchez Fernández**

LA SANTA VERÓNICA
José Ajenjo Vega, siglo XX
Mayordomo: **Aniceto Sánchez Fernández**

JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ
Juan de Muniategui, siglo XVII
Mayordomo: **Jesús Gómez San José**

LA DESNUDEZ
Vicente Tena, siglo XX
Mayordomo: **Ángel Rubio Castrillo**



MAYORDOMOS DEL JUEVES SANTO 2002.



MAYORDOMOS DEL VIERNES SANTO 2002.

SANTO CRISTO DE LA PASIÓN
Juan de Muniategui, siglo XVII
Mayordomo: **José Luis González López**

LA DOLOROSA
Juan de Juni, siglo XVI
Mayordomo: **Casto Fernández Abril**

VIERNES SANTO: PROCESIÓN DE LA PASIÓN

LA CRUCIFIXIÓN
Tomás de Sierra, siglo XVII
Mayordomo: **Juan Pérez Aníbarro**

SANTO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS
Escuela Castellana, siglo XVI
Mayordomo: **Javier Mazo García**

SANTO CRISTO DE LA PAZ
Antonio Martínez, siglo XVII
Mayordomo: **Javier Mazo García**

EL DESCENDIMIENTO
Francisco Díez de Tudanca, siglo XVII
Mayordomo: **Félix Barrios Sánchez**

LA PIEDAD
Rodrigo de León, siglo XV
Mayordomo: **Raúl Martín Gil**

SANTO SEPULCRO
Mateo Enríquez, siglo XVII
Mayordomo: **Alfredo González Zarzuelo**

LA SOLEDAD
Dionisio Pastor, siglo XIX
Mayordomo: **Miguel Palencia Herrero**

DOMINGO DE RESURRECCIÓN: PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO

JESÚS RESUCITADO
Escuela Castellana, siglo XVII
Mayordomo: **Javier San José López**

VIRGEN DE LA ALEGRÍA
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Javier San José López**

JUNTA DE GOBIERNO

Presidente	DON ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE
Vice-presidente	DON MARIANO RAMOS SÁEZ
Secretario	DON FELIPE MARTÍN GARCÍA
Tesorero	DON VICENTE MARTÍN DÍEZ
Responsable de Archivos y Centro	DON PEDRO VILLA DEL AMO
Coordinador de Actividades	DON ANTONIO FERNÁNDEZ REDONDO
Parroquia de Santa María y Santiago	DON GABRIEL PELLITERO FERNÁNDEZ
Cofradía de la Oración del Huerto	DON JULIÁN MARCOS FERNÁNDEZ ABRIL
Cofradía de la Flagelación	DON FERNANDO GARCÍA MARBÁN
Cofradía de Jesús Atado a la Columna	DON JULIÁN SANTAMARÍA SANDOVAL
Cofradía del Ecce Homo	DON JULIÁN SÁNCHEZ MUÑOZ
Cofradía de Jesús Nazareno de Santiago y la Santa Verónica	DON JOSÉ LUIS ABRIL JUSTO
Cofradía de Jesús Nazareno de Sta. Cruz	DON PEDRO GALVÁN RUEDA
Cofradía de la Desnudez	DON ALFONSO RUBIO DE CASTRO
Cofradía de la Pasión	DON FRANCISCO GALLEGO MORÁN
Cofradía de la Dolorosa	DON JOSÉ CARLOS LOBO GARCÍA
Cofradía de la Crucifixión	DON LUIS FERNÁNDEZ CASTELLANOS
Cofradía del Santo Cristo de la Paz y Afligidos	DON RAIMUNDO BUSNADIEGO TOMÉ
Cofradía del Descendimiento	DON JAVIER ALBERT FERRERAS
Cofradía de la Piedad	DON LUIS SAN JOSÉ MARGARETO
Cofradía del Santo Sepulcro	DON PEDRO VILLA ZÚÑIGA
Cofradía de la Soledad	DON ALEJANDRO LOBO FERNÁNDEZ
Cofradía de la Resurrección	DON JOAQUÍN CONDE MATEO

ASESORES

Información, Cultura y Consejero de la Presidencia	DON JESÚS MARÍA REGLERO GARCÍA (Escritor)
De Arte Religioso	DON MARIANO NIETO PÉREZ (Escultor)
Archivos y Documentación Histórica	DON JESÚS DOMÍNGUEZ VALBUENA
Archivo Fotográfico	DON LUIS FERNÁNDEZ NANCLARES

*Yo te guíé cuarenta años por el desierto,
te alimenté con el maná,
te introduje en una tierra excelente;
Tú preparaste una cruz para tu Salvador.*



CANDEAL DE RUBIO TRIGO

*A Fernando del Olmo, junto a la torre
de Santa María, cualquier atardecer del
Viernes Santo riosecano.*



Te hiciste eternidad con la alborada
para encuentro en Dios desde este suelo,
por vivir el amor en tal desvelo
de tu Semana Santa arrebatada.

Arrebatada en luz y bien amada
por tu hombría de bien en aura y vuelo,
desde esta tierra que te asciende al cielo
disfrutando descanso en gran jornada.

Te ofrezco una amapola en lo cercano
de la gran amistad de ser contigo,
por la gracia de Dios, buen castellano.

Quiero en la esbelta torre, gran amigo,
sentirnos molturados grano a grano
tornándonos candeal de rubio trigo.

GODOFREDO GARABITO GREGORIO

Semana Santa 2005

PRESIDENTE

Tratabas de sujetar con toda la fuerza de tu corazón maltrecho la imagen de una Semana Santa.

Veían sin ver tus ojos cansados, viejos cristos sobre hombros jóvenes y dolorosas antiguas entre las miradas abiertas de las mujeres de este tiempo.

Querías abrazar a todas las túnicas de todas las gentes de esta bella Ciudad de las iglesias.

Tratabas de penetrar en cada domicilio, porque sabías que hay un «paso» en cada casa y una imagen en cada vida.

Te dolía el alma. Al fin comprendías que se te estaba yendo la vida, poco a poco.

Y al otro lado de la sombra, un grito desgarrado te llamaba con fuerza. Un grito seco, rotundo, armonioso y conocido:

El toque de «El Pardal» sonaba a las puertas del Cielo.



Habíamos mantenido una conversación no mucho tiempo atrás. Más de lo mismo.

Jesús, me dijiste, tenemos que conseguir que la Semana Santa de Medina de Rioseco, llegue a todos los rincones del mundo.

Querías que desde esta Ciudad de piedra, trasladáramos el asombro con el que se vive la tarde de un Viernes Santo, mientras el Corro de Santa María se cubre de blancos. Un blanco de túnicas irrepitible, que no le encontraremos ni en la nieve de nuestros campos, ni en los lienzos de Zurbarán, ni en el blanco de las estrellas de plata. Mientras una marcha fúnebre, saca a fuerza de amor

y de pasión los grandes «pasos» de El Longinos y de La Escalera.

Más de lo mismo, Fernando. Más de lo mismo.

Tú, y tu Semana Santa.

Me llueven recuerdos.

Finalizaban los años setenta. Tu preocupación estaba centrada en una partitura que servía como marcha para la salida de los «pasos» grandes.

Allá que nos fuimos, a la entonces Capitanía General de la VII Región Militar. Nos lo dieron todo hecho. Lo demás fue fácil. La Marcha del General O'Donell, ya estaba bajo custodia, como documento patrimonial de la Junta de Semana Santa.

Una idea más.

Soñabas con potenciar el pregón.

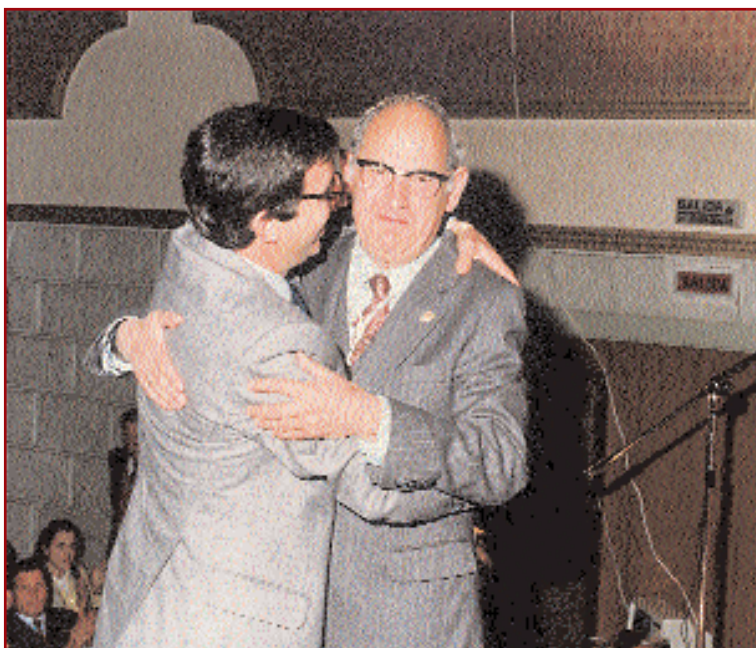
Es el acto más representativo de la vida riosecana, insistentemente me decías.

El año 1987, las seculares piedras del Convento Claretiano escuchaban la voz pregonera del Arzobispo riosecano Carlos Amigo.

Atrás quedaban ya para siempre lugares como el Cinema Marvel, el Teatro Omy, o la



JESÚS M. REGLERO, PALOMA GÓMEZ BORRERO Y FERNANDO DEL OLMO EN TELEVISIÓN ESPAÑOLA. AÑO 1993.



JESÚS M. REGLERO CON FERNANDO DEL OLMO. PREGÓN SEMANA SANTA. 1984.

Santo, La Dolorosa de Juan de Juni y la Virgen de La Piedad. Se montó una procesión imaginaria, con toque de Pardal y redoble de tapetanes, y se llevó a cabo en el Estudio 1, de Televisión Española.

Cofrades. Hermandad. Farol y horquilla. Tapetán y Pardal. Mantilla y procesión. Un día y otro día, Fernando, un día y otro día. Aguantando, viendo pasar la historia, cuando la estabas haciendo.

¡Semana Santa!



Sala Capitular del Iltre. Ayuntamiento de la Ciudad, que habían sido fieles testigos desde los inicios del pregón, allá por el año 1958.

Todo un éxito, que te obligaba a no descansar.

—¿Qué habría que hacer, para que Paloma Gómez Borrero, pregonara nuestra Semana Mayor? Es la voz del Vaticano, Jesús María. Tenemos que conseguirlo. Tú puedes. No descansabas.

Estábamos en el mes de noviembre de 1991 y a mí no se me ocurrió otra respuesta:

—Cuenta con ello.

Salió bien, Fernando, ¿te acuerdas? Pero qué atrevimiento, Dios mío.

Paloma, además, nos legó un saludo particular de afecto a la Junta de Cofradías de Su Santidad Juan Pablo II y su amistad para siempre.

Cuántos recuerdos, Presidente. Cuántos recuerdos.

La mágica ventana de TVE, abrió las puertas de su primera cadena, para que durante dos años seguidos, España entera pudiera admirar a un cristo vivo, el de La Pasión, y a dos vírgenes dolientes con las que los riasecanos lloran cada Jueves y Viernes

Has detenido tu mirada en La Oración del Huerto, porque ya te has dado cuenta, que dejas este mundo que es como un huerto lacerado lleno de traiciones y de monedas.

Por el soportal de una vieja calle ha venido el negro de la noche, bordado de plata y de oración, para resaltar el blanco infinito de tu túnica almidonada, de una Cofradía, la del Cristo de la Paz, con el rostro sereno y entregado. Una Cofradía de la que te sientes orgulloso y de la que fuiste fundador.

Es un blanco único, hecho a base de tiempo. A base de levadura de dolor y de amor. A base de orgullo y de herencia.

Amigo, Presidente de la Junta de Semana Santa, voy a despedirme con lo que escribí para ti, a instancias de tu hija Tere, y que ella guarda celosamente:

Fernando, ya el Cielo te ha dado alas, y estás volando más alto que los Angeles mismos.

Nosotros, ahora, nos esforzaremos, para que nuestras obras merezcan la sonrisa de tu beneplácito.

Siempre con tu recuerdo.

JESÚS MARÍA REGLERO

EL «PREGÓN» DE LA SEMANA SANTA DE MEDINA DE RIOSECO

En el recuerdo a D. Rafael Herrero Sánchez y D. Fernando del Olmo González

En el nombre del Padre que hizo el cielo y la tierra. Y en el del Hijo que nació de Santa María la Gloriosa y del Espíritu, para sufrir Pasión y Muerte, resucitado glorioso... Invocando a María, Señora de Castilviejo, al Santo Juan Bautista y a San Yago Peregrino, fago el servicio de proclamar por rúas u plazuelas de esta Noble Ciudad de Medina de Rioseco que...

*Proclama
Pregón de Semana Santa de Medina de Rioseco*

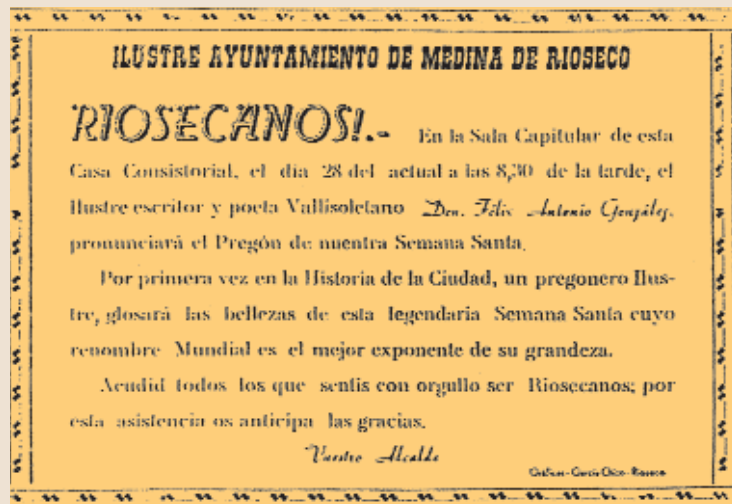
Con esta proclama, reiteradamente «voceada» por las calles y rincones de nuestra Ciudad por un cofrade, acompañado del pardal y tapetanes, la Junta Local de Semana Santa da comienzo, de forma oficial, a los actos que enmarcarán la Semana de Pasión de Medina de Rioseco.

Y así lo es, desde que en 1958, Félix Antonio González, escritor y periodista de *El Norte de Castilla*, recoge el encargo del entonces Alcalde de Medina de Rioseco, Rafael Herrero Sánchez, y comienza un ciclo que ha perdurado ininterrumpidamente hasta el día de hoy.

Diferentes escenarios han sido testigos del solemne acto, desde la Sala Capitular de la antigua Casa Consistorial (1958-1963, 1969), el cine OMY (1964-1966, 1974, 1984), el cine MARVEL (1967-1968, 1970, 1972, 1973), el Salón de Actos del Círculo de Recreo y Casino de Medina de Rioseco (1971), Salón de Actos del nuevo Ayuntamiento (1975-1983, 1985, 1986), y ya de forma continuada desde 1987, con el pregón a

cargo de nuestro querido paisano Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo de Sevilla, en la Iglesia de San Pedro Mártir de los PP. MM. Claretianos.

De igual forma, han variado los días de celebración y los horarios, que fueron alternando desde los primeros años que se celebraba el domingo anterior al Domingo de Ramos por la mañana, pasando a continuación a celebrarse en alguna tarde de la semana anterior o ya, desde 1987, al sábado anterior al Domingo de Ramos.



OCTAVILLA ANUNCIADORA DEL PREGÓN DE 1958.

A lo largo de todos estos años han pasado por el atril del pregón, escritores, poetas, periodistas y profesionales de las distintas ramas de las ciencias y las letras, pero sobre todo hombres y mujeres sobrecogidos y admirados de la forma de como viven, sienten y representan los Riosecanos su Semana Santa.

Difícil encargo el de anunciar, proclamar y engrandecer el Misterio de Cristo: la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, que representa la fiesta más grande del Cristianismo. El Pregón, por si fuera poco, significa para el Riosecano el pórtico de la Semana Santa y el referente de lo que ya se está viviendo en las calles.

Es la señal esperada, Medina de Rioseco, sus habitantes y quienes en estos días visitan la Ciudad, se sienten imbuidos por un ambiente especial que sólo da el poso de la historia y el peso de tradición repetida a lo largo de siglos.

Ilustres personalidades del mundo de la cultura, del arte, de la política, de la religión, del periodismo, ... han ocupado tan

difícil palestra, hombres y mujeres dispares en su origen y en su formación que, en base a un discurso común, ponen según los casos, sus vivencias personales y en otros, su profunda formación cultural y profesional, para tratar de explicar lo que de alguna forma es inexplicable, la Semana Santa de Medina de Rioseco.

A pesar de los cambios de escenario o de horario, pocas cosas han cambiado, el Riosecano acude fiel a la convocatoria, y se predispone a escuchar la lección magistral con expectación, pero también con la experiencia que dan más de cuarenta años de pregones. Michel de Montaigne, celebre escritor y ensayista francés, decía que *«la palabra es mitad de quien la pronuncia y mitad de quien la escucha»*, en pocos sitios se hace más patente la realidad de esta afirmación.

Desde ese primer pregón de Félix Antonio González, hasta el último de Manuel García Pérez, en todos, un denominador común: el orgullo de ser pregoneiro de una de las Semanas de Pasión más profundamente humanas y conmovedoras



PRESIDENCIA DEL
PREGÓN.
SEMANA SANTA 2002.

de la Cristiandad y saberse protagonista de la historia de una Ciudad, de la Ciudad de los Almirantes de Castilla.

Y pasarán los años y llegarán otras Semanas Santas, y otros pregoneros llenarán de palabras de amor los corazones de los Riosecanos, «*a las palabras de amor les viene bien un poco de exageración*» decía Antonio Machado, son palabras de amor a una tierra y a los hombres y mujeres que la habitan.

Palabras que son un placer leer y re-leer, por lo que es de justicia felicitar a la Junta de Cofradías por la labor de recuperación que está haciendo de los textos de los pregones aún sin publicar y mostrar el apoyo incondicional de este Ayuntamiento en esta ardua labor, a la que espero este

artículo haya puesto su pequeño grano de arena.

Igualmente deseo reiterar mi agradecimiento a la Junta Local de Semana Santa, en la persona de su presidente Andrés San José de la Fuente, por el honor que me hace de formar parte, un año más, de la Revista Oficial de la Junta de Semana Santa de Medina de Rioseco.

*Que la voz del pueblo en lengua cervantina,
lo airee y pregone por rúas, solanas y corrillos a
toque de pardal y redoble de tapetanes
QUE ASI SE FAGA Y ASI SE CUMPLA*

*Proclama
Pregón de Semana Santa de Medina de Rioseco*

ARTEMIO DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ
Alcalde de Medina de Rioseco

PREGONEROS DE LA SEMANA SANTA DE MEDINA DE RIOSECO (1958-2002)

- | | |
|---|--|
| 1958. Félix Antonio González. Escritor y periodista. | 1980. Godofredo Garabito Gregorio. Escritor. |
| 1959. M. ^a Teresa Iñigo de Toro. Escritora. | 1981. José María Chico y Ortiz. |
| 1960. Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña. Presidente de la Real Academia de BB.AA. de la Purísima Concepción de Valladolid. | 1982. Antonio Hernández Higuera. Periodista. |
| 1961. Carlos Rivero Troncoso. Periodista. | 1983. Ramón Criado Margareto. Periodista. |
| 1962. Lope Mateo Martín. Escritor. | 1984. Jesús M. ^a Reglero García. Escritor y cofrade. |
| 1963. Federico Watemberg Sempere. Profesor Universitario y Director del Museo Nacional de Escultura. | 1985. Carmen Isabel Santamaría. Escritora. |
| 1964. Federico Muelas. Escritor. | 1986. Alejandro Heras Lobato. Periodista. |
| 1965. Luis López Anglada. Poeta. | 1987. Carlos Amigo Vallejo. Arzobispo de Sevilla. |
| 1966. Santiago Melero Coca. Escritor. | 1988. José Delicado Baeza. Arzobispo de Valladolid |
| 1967. Jesús Vasallo Ramos. Escritor y periodista. | 1989. José Antonio Pizarro de Hoyos. Médico y escritor. |
| 1968. Rafael Chico Pérez. Periodista. | 1990. Luis Alonso García. Publicista, escritor y cofrade. |
| 1969. Ciriaco Pérez Bustamante. Profesor Universitario. | 1991. José Antonio Lobato del Val. Abogado y cofrade. |
| 1970. Andrés Ferreras Pérez. Abogado y Ex-Alcalde de Medina de Rioseco. | 1992. Paloma Gómez Borrero. Corresponsal en el Vaticano y escritora. |
| 1971. Juan José Martín González. Catedrático de Arte en la Universidad de Valladolid. | 1993. Tico Medina García. Periodista y escritor. |
| 1972. David Cubero Echevarría. Periodista. | 1994. Gregorio Peces Barba. Ex-Presidente del Congreso de los Diputados y Rector de la Universidad Carlos III. |
| 1973. Javier Delgado Martín. Director General de Cultura Popular y Periodista. | 1995. Manuel Fuentes Hernández. Ex-Alcalde de Medina de Rioseco y cofrade. |
| 1974. Amando Represa Rodríguez. Profesor de la Universidad de Valladolid y Director del Archivo General de Simancas. | 1996. Jesús Urrea Fernández. Director del Museo Nacional de Escultura de Valladolid. |
| 1975. Joaquín Castro de Beraza. Periodista. | 1997. Julio de las Heras Galván. Ingeniero y cofrade. |
| 1976. Leopoldo Cortejoso Villanueva. Médico y escritor. | 1998. José Millaruelo Aparicio. Notario y cofrade. |
| 1977. Manuel Fernández Areal. Escritor y Periodista. | 1999. Carlos de la Casa Martínez. Doctor en Historia Medieval. |
| 1978. Carlos Urueña González. Poeta. | 2000. Vicente Garrido Capa. Empresario, Presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Valladolid y cofrade. |
| 1979. Manuel Almendros Muñoz. Periodista. | 2001. José Delfín Val Sánchez. Periodista y escritor. |
| | 2002. Manuel García Pérez. Médico y cofrade. |

*Oh, vosotros todos, que pasáis por el camino
atended y vez si hay dolor semejante al mío.*



PROGRAMA

La Comisión Superior de la Junta de Cofradías, el Clero y las Hermandades de la muy noble y leal ciudad de MEDINA DE RIOSECO, con el deseo de que los distintos actos y cultos se desarrollen con la mayor solemnidad, devoción y brillantez, ha acordado otorgar la Sagrada Cátedra y Triduo a Don Francisco Cerro Chaves, Director del Centro Diocesano. Presidirá los actos religiosos Don Gabriel Pellitero Fernández, Párroco de Santa María y Santiago.



ILMO. SR. D. MANUEL GARCÍA PÉREZ
PREGONERO DE LA SEMANA SANTA 2002

ACTOS Y PROCESIONES

DÍA 9 DE ABRIL

El miércoles tendrá lugar, en los Salones de Caja España, a las 20,30 horas, la inauguración del III Ciclo de Conferencias «Semana Santa Patrimonio y Tradición» a cargo del periodista Don José Ignacio Foces Gil: «Semana Santa en Tierra de Campos. Costumbres y tradiciones. La transmisión de padres a hijos de las celebraciones religiosas».

DÍA 10 DE ABRIL

A las 20,30 horas del jueves, Don José Ignacio Hernández Redondo disertará sobre: «Materiales y técnicas en la escultura procesional castellana», en los Salones de Caja España.

DÍA 11 DE ABRIL VIERNES DE DOLORES

Cerrará el Ciclo de Conferencias sobre la «Semana Santa Patrimonio y Tradición», Don Jesús Urrea Fernández, Director del Museo Nacional de Escultura, con la conferencia «La Pasión en la pintura barroca española».

12 DE ABRIL

SÁBADO DE PASIÓN DÍA DEL PREGÓN

A las 20,30 horas, en la iglesia de Santo Domingo (PP. Claretianos) y en presencia de la imagen de Nuestra Señora «LA VIRGEN DOLOROSA», VARA MAYOR, Insignias, Mayordomos de las Cofradías Penitenciales y autoridades en Corporación, pronunciará el Pregón de la SEMANA SANTA 2003 el Excmo. Sr. Don **JUAN JOSÉ LUCAS GIMÉNEZ**, Presidente del Senado.

En el transcurso de dicho acto será distinguido por su estimada colaboración con la Junta de Cofradías de Semana Santa: Don Luis Fernández Nancláres.

13 DE ABRIL DOMINGO DE RAMOS

A las diez de la mañana y en la iglesia de Santiago, Misa Solemne para todas las cofradías penitenciales. A las doce, bendición de las palmas por el señor Cura Párroco en la iglesia de Santiago. A continuación saldrá la PROCESIÓN DE LAS PALMAS, a la que asistirán las Secciones Infantiles de las Cofradías, los niños de la catequesis, escuelas y colegios de la ciudad, acompañando el paso de «LA ENTRADA TRIUNFAL DEL SEÑOR EN JERUSALÉN». Estará presidida por la Junta de Semana Santa.

Recorrerá las calles de Los Lienzos, Plaza Mayor, Román Martín, Lázaro Alonso, Santa María, hasta el templo de Santa María de Mediavilla, en donde se celebrará la Eucaristía.

PROCESIÓN DE LAS PALMAS.

14 DE ABRIL

LUNES SANTO

A las 19,30 horas dará comienzo la celebración del Triduo al Santísimo Cristo del Amparo, en la iglesia de Santa María, como preparación para la solemnidad del misterio pascual.

Predicará la homilía el Rvdo. Don Francisco Cerro Chaves.

15 DE ABRIL

MARTES SANTO

A las 19,30 horas continuará el segundo día del Triduo al Santo Cristo del Amparo, en la iglesia de Santa María.

Predicará la homilía y administrará el sacramento comunitario de la Penitencia el Rvdo. Don Francisco Cerro Chaves.



ORACIÓN DE LOS HERMANOS ANTES DE LA PROCESIÓN.

16 DE ABRIL

MIÉRCOLES SANTO



FAROL.

A las 19,30 horas, desde la iglesia de Santa María, tendrá lugar el ejercicio del Santo Vía Crucis bajo la presidencia de la imagen del Santísimo Cristo del Amparo, portado a hombros por los fieles devotos. Estará acompañado por una representación de hermanos de las distintas cofradías penitenciales. Los hermanos revestidos con los distintos ornamentos e insignias identificativas de cada una de ellas, recogerán las catorce cruces desnudas de las Estaciones a lo largo del recorrido procesional por las calles: Mediana, Atrio de Santiago, Los Lienzos, Plaza Mayor, Rúa y Santa María. Dirigirá el Vía Crucis Don Gabriel Pellitero Fernández, cura párroco de Santa María y Santiago.

En el atrio de la iglesia de Santiago se producirá el ENCUENTRO de la Madre, la Virgen Dolorosa, con su Hijo Jesús.

17 DE ABRIL

JUEVES SANTO

A las 17,30 horas desfile de Gremios y Hermandades por las principales calles de la localidad (Santa María, Rúa Mayor y Plaza Mayor) y recepción de las autoridades locales en la Casa Consistorial. Invitación de la VARA MAYOR a los miembros de la Corporación Municipal y demás autoridades, para que la acompañen en la Presidencia durante los desfiles procesionales.

A las 18,30 horas, en la iglesia de Santiago, celebración de la Cena del Señor, Misterio de Amor y Signo de Unidad. Predicará el Sermón del Mandato el Rvdo. Don Francisco Cerro Chaves.

«Si yo, vuestro maestro y señor, os he lavado los pies, cuánto más vosotros debéis lavaros los pies unos a otros».

«Os doy un mandamiento nuevo: Que os améis unos a otros como yo os he amado, dice el Señor».

«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que lo toméis en memoria mía».

Finalizada la Santa Misa se trasladará el Santísimo bajo palio, en procesión solemne, hasta la iglesia de Santa María, en donde permanecerá expuesto hasta la celebración de los Oficios del Viernes Santo, acompañado por las varas, banderines de las hermandades que procesionan ese día junto con las autoridades locales.

A las 20,30 horas, desde la iglesia de Santiago de los Caballeros, iniciará su marcha la piadosa PROCESIÓN DEL MANDATO, en la que estarán representados los distintos momentos de la Pasión del Salvador por los «pasos» siguientes: «La Oración del Huerto», «La Flagelación», «Jesús Atado a la Columna», «Ecce Homo», «Jesús Nazareno de Santiago», «La Santa Veró-



JUEVES SANTO. LA ORACIÓN DEL HUERTO.

nica», «Jesús Nazareno de Santa Cruz», «La Desnudez de Jesús», «Santo Cristo de la Pasión» y «la Virgen Dolorosa», alumbrados por los hermanos y hermanas de las correspondientes cofradías titulares, vistiendo túnicas de terciopelo morado y de paño castellano negro.

El recorrido procesional, por las hermosas y viejas calles de la ciudad, es el siguiente:

Arco de la Esperanza, Mediana, Huesos, Pablo Iglesias, Rúa Mayor, Plaza Mayor, San Buenaventura, Arco Ajujar, Doctrina, hasta situarse en el Corro de Santiago, donde se cantará la Salve a la Virgen Dolorosa, custodiada por el resto de cofradías.

En el Arco de Ajujar las distintas cofradías protagonizarán la singular «rodillada» ante la Virgen de la Cruz.

18 DE ABRIL

VIERNES SANTO

A partir de las 16 horas, el Pardo, acompañado de las bandas de música, cornetas y tambores, «recogerá» a las distintas Cofradías, que desfilarán ese día, para concentrarlas en el Corro de Santa María y desde allí, a las 17,30 horas, por riguroso «orden de pasos», se dirigirán a la Casa Consistorial en donde, la VARA MAYOR, Estandartes y Varas de las Hermandades, a los acordes del himno nacional, entrarán solemnemente en los salones municipales para cumplimentar y rendir pleitesía a las autoridades y pueblo allí presentes, invitándoles a participar activamente en la presidencia de los desfiles procesionales. Acto seguido, los Gremios, Mayordomos y Estandartes, Comisión Superior de la Junta y Autoridades, se dirigirán a la iglesia de Santa María de Mediavilla para celebrar, a las 18,30 horas, los Santos Oficios en conmemoración de la Pasión del Señor.

Ideas para la meditación:

El recuerdo de Jesucristo se centra en la memoria de su Pasión.



SANTO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS.

«Sin recuerdos no se puede vivir», son como las raíces para el árbol.

Sin memoria de Jesucristo no se puede vivir la fe cristiana.

Este es el precio del AMOR. «Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo único» (Jn. 4,9).

Predicará el Sermón de la Pasión el Rvdo. Don Francisco Cerro Chaves.

A las 20,30 horas, desde el Corro de Santa María, se iniciará la PROCESIÓN DE LA SAGRADA PASIÓN DEL REDENTOR, en la que se podrá contemplar la «salida de los pasos grandes», de especial importancia y peculiaridad, en donde la devoción, la técnica y pericia de los hermanos que «sacan el paso» se conjugan en su justa medida.

En el desfile procesional se podrán contemplar los siguientes pasos: «La Crucifixión», «Santo Cristo de los Afligidos», «Santo Cristo de la Paz», «El Descendimiento», «La Piedad», «Santo Sepulcro» y la «Virgen de La Soledad», alumbrados por los cofrades revestidos con túnica de lienzo blanco.

La procesión recorrerá las siguientes calles: Los Huesos, Pablo Iglesias, Rúa Mayor, Plaza Mayor, San Buenaventura, Arco Ajujar, Doctrina, Arco de la Esperanza y Mediana, hasta situarse todos los pasos en el Corro de Santa María, frente a la portada principal de la iglesia, para finalizar dicha

procesión con la «rodillada» de los pasos penitenciales y el emotivo canto de la Salve a la Virgen de la Soledad.

En el Arco de Ajujar las distintas hermandades rendirán honores con la espectacular y singular «rodillada» ante la Virgen de la Cruz.



EL DESCENDIMIENTO. SALIDA DE LOS PASOS GRANDES.



SANTO SEPULCRO.

19 DE ABRIL

SÁBADO SANTO

A las 20,30 horas, en la iglesia de Santiago de los Caballeros, CONCIERTO DE MÚSICA CLÁSICA Y SACRA.

A las 23,30 horas, en la iglesia de Santa María, celebración de la Máxima Solemnidad de la Pascua VIGILIA PASCUAL.

*Reina del cielo, alégrate, aleluya,
Porque el Señor,
A quien has merecido llevar, aleluya,
Ha resucitado, según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, Aleluya.*

20 DE ABRIL

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Con repique de campanas, a las 12 horas, se celebrará la PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO.

*«¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?»
« A mi Señor Glorioso,
la tumba abandonada...»*

De la iglesia de Santa María saldrá la Cofradía de JESÚS RESUCITADO y LA VIRGEN DE LA ALEGRÍA, integrada por las hermanas y hermanos de luz, con la clásica mantilla española y los ramilletes de flores que serán ofrendados a la Santísima Virgen de la Alegría al término de la procesión.

Acompañarán a los pasos «El Señor Resucitado» y «La Virgen de la Alegría», además de la cofradía titular, todos los mayordomos de las penitenciales con insignias, varas y estandartes.

El Encuentro se producirá en la Rúa Mayor, para proseguir por las calles Lázaro Alonso, Román Martín, Plaza Mayor, y de regreso por las mismas calles hacia

Celebremos:

- *La victoria de Cristo sobre la muerte.*
- *Nuestra esperanza de vivir para toda la eternidad.*
- *Nuestra Alianza definitiva de Amor con Dios.*
- *El Triunfo de la Luz sobre las Tinieblas.*
- *El Bautismo de nuestros catecúmenos.*



PROCESIÓN DEL ENCUENTRO. DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

Arzobispo Carlos Amigo y Corro de Santa María. Seguidamente, en la iglesia de Santa María, Solemne Misa Mayor, cantada por la Coral Riosecana «Almirante Enríquez».

* * *

La Junta Local de Semana Santa convocará el II Concurso de Fotografía «Tomás de Sierra», cuya temática tendrá que estar relacionada con la Semana Santa de Medina de Rioseco.



*Yo por ti herí a los reyes cananeos;
tú me heriste la cabeza con la caña.*

CARTA

AL ÚNICO RIOSECANO QUE NO PARTICIPA EN LA SEMANA SANTA DE SU CIUDAD

Amigo ausente:

Iba a llamarte en el encabezamiento «amigo ex-riosecano», pero no lo hago, porque este apelativo es imposible que pueda dedicarse a alguien nacido o crecido en esta ciudad. Queda bien lo de «ausente» y así lo dejamos, porque ahora, por alguna razón o circunstancia de la vida, ya no resides aquí.

Quizás la lejanía haya enfriado aquellos anhelos infantiles que te llevaban a portar sobre tus tiernos hombros alguno de los pasos que tú y tus amigos, ingenuos imagineros, habíais construido, sobre un tablero hecho de maderas viejas, con figuras y cruces elaboradas con la impericia y osadía de vuestros pocos años.

Tal vez no recuerdes que un día, ilusionado, tú mismo te hiciste cofrade de alguna de las Hermandades que participan en las procesiones de nuestra Semana Santa riosecana, y que, pleno de respeto, emoción y amor profundos, aspiraste desde el primer momento a sacar tu paso.

Puede ser que ni siquiera te hayas dado de baja y que tus nuevas ocupaciones en un lugar distinto sean las culpables del olvido, pero eres el único que no ha venido los últimos años.

Seguramente con nuevos amigos y nuevas costumbres se habrá ido apagando en tu mente el sonido destemplado del pardal, que hoy, como entonces, convoca a todos los hijos de esta ciudad, allí donde estén, a participar en la Semana Grande, en esa Semana Santa que es obra de tus antepasados y que permanece aún por la firme voluntad de los actuales riosecanos, hombres que fijan en ella sus ensueños de niños y sus aspiraciones de mozos.



COFRADES DEL JUEVES SANTO.

Es verdad que el tiempo pasa y en su discurrir diluye emociones, atempera afanes, empequeñece ilusiones y hasta nubla la memoria. Pero es muy difícil, casi imposible, que no quede todavía en el fondo de tu alma, bajo las cenizas de lo ya vivido, un pequeño rescoldo palpitante que pueda convertirse en brasa, y luego en fuego, cuando leas esta carta y los recuerdos afloren en tu mente y hagan latir más fuerte tu corazón.

La fotografía que te envío ayudará sin duda a avivar la llama. Quienes en ella aparecen, repiten y mantienen viva la tradición heredada. Acaso no reconozcas sus rostros. Sin embargo, muchos de ellos sí recuerdan aún tu nombre. La Semana Santa que juntos, año tras año, sienten suya, es también tu Semana Santa.

Estoy seguro de que cuando lleguen hasta ti estas líneas, que con todo cariño te dedico, harás lo que todos tus paisanos, que desde los cuatro puntos de la rosa de los vientos acuden a Rioseco para reencontrarse con su entrañable Hermandad mientras redoblan una vez más los sordos tapetanes y rasga el silencio la llamada del pardal.



COFRADES DEL VIERNES SANTO.

den a Rioseco para reencontrarse con su entrañable Hermandad mientras redoblan una vez más los sordos tapetanes y rasga el silencio la llamada del pardal.

No lo pienses más. Escribe al Hermano Mayor de tu Cofradía, dile que continúas siendo el mismo, que tus sentimientos más íntimos no han cambiado y que perdonen tu olvido. Pídele que te preparen tu túnica y saquen brillo a tu oxidada medalla, que este año no faltarás, y que, aunque no eres digno, te reserven un lugar, el más escondido, para acompañar a tu Santo Paso. Cuéntale que jamás volverás a faltar y que sientes en lo más

profundo de tu alma la llamada de tus mayores convocándote a la maravilla de una celebración que nunca podrá desaparecer porque los riosecanos ausentes jamás desertarán.

Ten la seguridad de que los cofrades te recibirán siempre con el cariño y el amor fraterno que es el lema que les une. Jamás faltará en las Hermandades la Caridad, porque es el fundamento de su creación y de su vida.

Perdona si al escribir sobre olvidos te he ofendido. No era esa mi intención. Gracias por leerme.

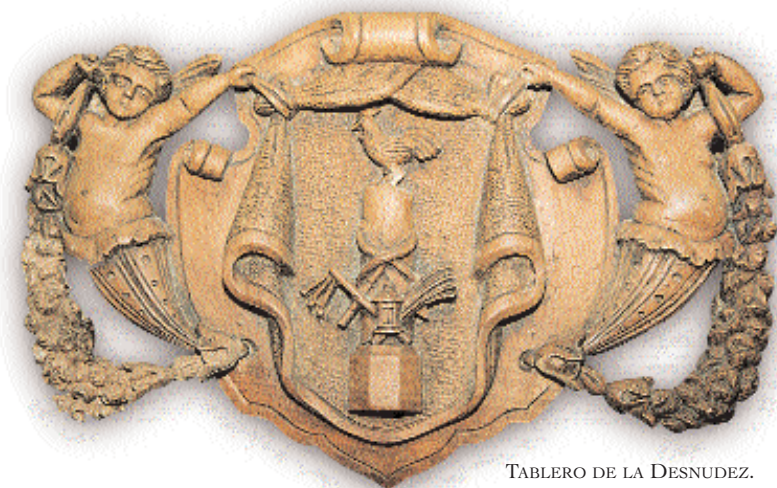
Medina de Rioseco, nuestra Semana Santa, los hermanos de tu Cofradía y yo esperamos tu respuesta.

Un abrazo de tu amigo,

Andrés Ferreras Pérez

EL TABLERO DEL PASO DE NUESTRO SEÑOR JESÚS DE LA DESNUDEZ

*In Memoriam
Javier Alonso*



TABLERO DE LA DESNUDEZ.
MOTIVO LATERAL.

La Cofradía de la Desnudez representa, en su conjunto escultórico, el momento en el que Cristo es despojado de la túnica para ser clavado en la cruz. Tallado en 1910 por el valenciano Vicente Tena. Doce hermanos se encargan, cada año, de llevar a hombros la Desnudez sobre una base de madera o tablero, de gran singularidad artística y temática construido por Teófilo Arenillas Alonso a instancias de la cofradía.

La primera referencia del tablero aparece en el Libro de Actas y Cuentas de la Hermandad, en el año 1882, donde la junta general acuerda hacer un «tablón nuevo», que supla al anterior; «para lo que dará cada hermano un real todas las semanas». En años sucesivos se irá recaudando el cuantioso importe hasta que, en el año 1889 aparece reseñado, en dicho libro, el encargo de la confección de un tablero procesional al carpintero vecino de esta ciudad, Eduardo Arenillas, cuyo taller se encontraba en la calle La Rúa número 37.

Como era costumbre los hermanos se reunieron, en la casa del Hermano Mayor, el dos de junio de 1889, para someter a votación el «plano» aportado por el artista en el que se recogían las propuestas artísticas. El importe se ajustó en dos mil cien reales. La obra fue acometida al año siguiente, como se ha comproba-

do al aparecer la firma del autor en uno de los travesaños del armazón: «Este tablón le hizo Teófilo Arenillas 1890». Alumno aventajado e hijo del carpintero Eduardo Arenillas, el cual adquirió mucha fama en su oficio, llegando a trasladar el taller a Valladolid. Perteneció a la Hermandad de La Desnudez durante varios años, como «hermano reservado», al ser trece los «hermanos activos» encargados de procesionar, tradición que pasaba de padres a hijos. En cambio, sí se le encomendó el encargo de cuidar del tablero, del montaje y desmontaje del conjunto escultórico, al que se le daba culto, durante el resto del año en una de las capillas de la iglesia de Santa Cruz. La hermandad



PROCESO DE RESTAURACIÓN.

se encargaba del mantenimiento de la capilla, triduo y misas.

El taller de los Arenillas también realizó y reparó otros tableros procesionales de la Semana Santa riosecana, como el tablero y la cruz del Santo Cristo de la Pasión, el de La Piedad y el del Nazareno de Santiago.

El maestro Arenillas empleó el pino, madera resinosa y blanda, apropiada para el bastidor principal, travesaños y largueros laterales. Nogal, madera frondosa y semidura de vetafibra fina calificada como noble, para los tres palotes delanteros y traseros, así como para los paneles laterales, tallados con magnífica maestría; festones, ménsulas, guirnaldas o cintas florales, casetones y emblemas a lo largo de los tres metros y ocho centímetros cada lateral y un metro y setenta y cinco centímetros cada frontal de la caja, a los que hay que añadir los cincuenta y dos centímetros de los palotes.

Del ornamento destacan los dos emblemas centrales de cada costado, que simbolizan la Pasión de Nuestro Señor. El de la izquierda, dos ángeles sostienen en una mano la guirnalda y en la otra el paño en cuyo interior aparece el martirio a que fue sometido Jesucristo;

una columna con cuerdas, un candil e instrumentos para la flagelación, coronado todo ello,

por un gallo que representa las tres negaciones de San Pedro, tal y como profetizó Cristo: «Antes que cante el gallo me negarás tres veces». El de la derecha tiene la misma composición, pero cambia el interior, al tallar el rostro de Jesús, la cruz, el martillo, la escalera, la lanza, el varal con la esponja, las tenazas, los clavos y los tres dados que simbolizan el sorteo de la túnica entre los soldados que le custodiaban.

Las molduras están adornadas con zarcillos de acanto y festones divididos con seis ménsulas. Hay que resaltar la especial habilidad de Arenillas para tallar, con la gubia a dos manos, la veta y contraveta de la madera, con la dificultad que este método conlleva. Finalmente los cuatro ángulos del tablero continúan con el mismo trazado de ménsulas de acanto y guirnaldas en inglete superpuesto. Los palotes están injertados en el armazón principal con mucha maestría. La cruz, apoyada en una piedra, está tallada con motivos vegetales.

El tablero realizado por el maestro Arenillas no ha sufrido modificaciones importantes, aunque se han realizado varias intervenciones reparadoras. La primera aparece documentada en 1919, para «reparar y barnizar el tablero». En 1979 el carpintero Rafael Prieto pone una tapa chapeada de sapelli, refuerza el armazón y se barniza.

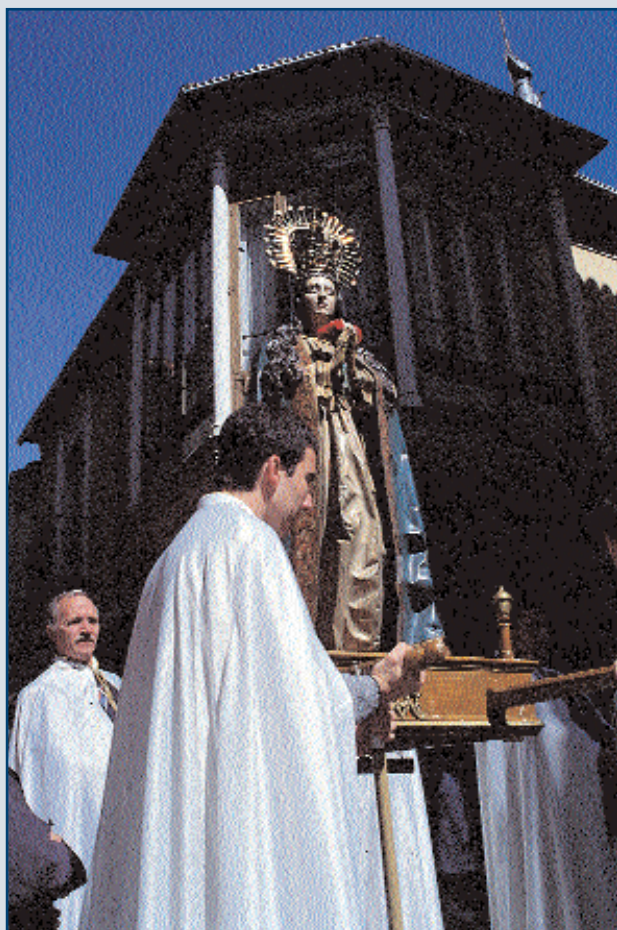
En la junta general del Domingo de Ramos de 2002, los hermanos encargan al artesano riosecano Ángel Martín García la restauración del tablero. El análisis, emitido por él, evidenciaba el deterioro causado por el uso y el ataque de xilófagos en el armazón de pino, como en las principales piezas ornamentales de nogal. Los largueros laterales estaban fragmentados debido al uso de las horquillas, bolsas y pérdida en el recubrimiento del piso. Arañazos y falta de volumen en una de las guirnaldas. La cruz presentaba pérdida de molduras en el cabecero y fisura en el INRI. La piedra donde se apoya la cruz, de pino y nogal, mostraba desajustes por dilatación. Se refuerzan las zonas dañadas del interior. Se eliminan las distintas capas de barnices y se coloca, en el suelo del tablero, madera laminada de masonía.



JESÚS DE LA
DESNUDEZ

ALFONSO RUBIO DE CASTRO
Hermano de la Desnudez

LA PROCESIÓN DEL ENCUENTRO EL DOMINGO DE RESURRECCIÓN



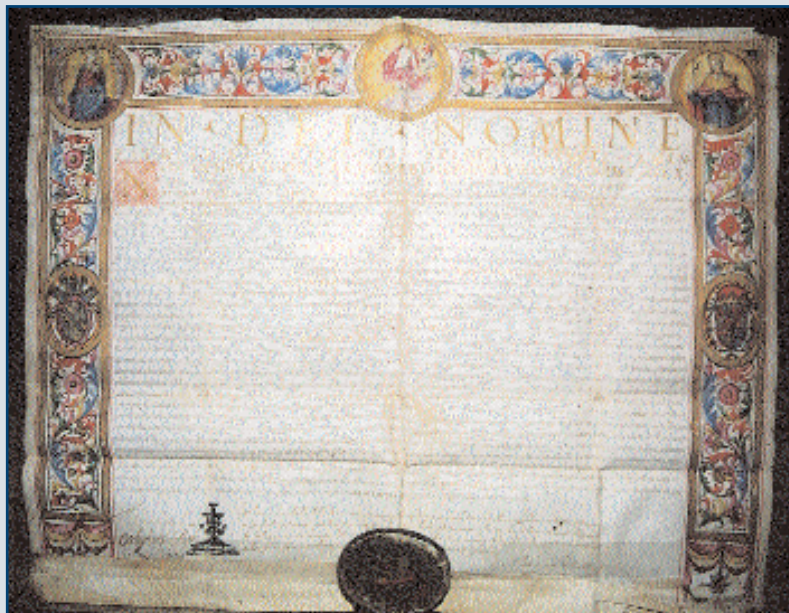
DOMINGO DE
RESURRECCIÓN.
PROCESIÓN DEL
ENCUENTRO.

Las «procesiones del Encuentro» que se celebraban en España desde finales del siglo XVI al XIX, seguían casi todas el mismo esquema. La capital de la diócesis es modelo a imitar por sus parroquias. Por ello la capital de la cristiandad, Roma, es un punto de referencia para el orbe católico. Para no incurrir en un error, hay que señalar que el modelo de procesión en análisis a pesar de ser el más habitual

hasta el siglo XIX, no era único sino que convivía con otras variantes posibles.

En la ciudad de Roma, una de las fiestas más renombradas de entre las distintas iglesias nacionales, era la celebrada en la madrugada del Domingo de Resurrección en la Piazza Navona, con salida de la iglesia de Santiago de los Españoles, por la *Archicofradía de la Santísima Resurrección*. Dicha cofradía se

fundó en 1579, estando entre sus fines de culto «*la procesión solemnísimas del día de Pascua, con el Santísimo Sacramento*». En 1580, Gregorio XIII la concedía indulgencia plenaria para todos los españoles el día en que ingresaran en ella como cofrades y otras interesantes indulgencias. Desde 1579 esta cofradía celebró solemnemente la Pascua de Resurrección con una vistosa procesión que empezaba antes del amanecer, para «*que al reír del alba venga a estar de vuelta el Santísimo Sacramento en Santiago*». La plaza Navona estaba adornada de colgaduras, decoradas sus fuentes y en el centro se levantaba una torre con fuegos artificiales, que eran prendidos a medida que el Santísimo llegaba a puntos fijos del cortejo. En esta procesión salía el Santísimo en una rica custodia y una imagen de la Santísima Virgen con la que se encontraba. En 1591 esta cofradía se convierte en Archicofradía, concediéndosele ser la cabeza de todas las cofradías del mismo título existentes o que existieran en un futuro en los estados del rey de España, teniendo la facultad de extenderles y hacer gozar de las gracias y privilegios que ella tuviere por concesión apostólica. Esto moti-



BULA DE GREGORIO XIV CONCEDIENDO A LA COFRADÍA DE LA RESURRECCIÓN LAS MISMAS INDULGENCIAS QUE TIENE CONCEDIDAS LA ARCHICOFRADÍA DE ROMA. 1593, ROMA. PERGAMINO. ILUMINADO.

vará que a ella se agreguen muchas cofradías españolas.

Entre estas cofradías está la Cofradía Penitencial y Sacramental de la Santa Vera Cruz de Palencia, agregada a la Archicofradía de la Santa Resurrección de Roma en 1592. Esta agregación motivaba el gozo de sus indulgencias, pero también obligaba a realizar una procesión con el Santísimo en la mañana del Domingo de Resurrección, que llegará a copiar en la medida de lo posible el protocolo guardado hacia la Sagrada Forma de la procesión romana, algo que aún hoy mantiene la citada cofradía. Es de suponer el influjo de la capital sobre el resto de su diócesis y para los años del siglo XVI en

los que nos movemos, el obispado de Valladolid, aún no existe (no se crea hasta 1595) y Medina de Rioseco pertenece a la diócesis de Palencia, algo que se mantendrá hasta los años cincuenta del siglo XX. Por ello no es de extrañar que una población tan importante de la diócesis palentina imite a la capital de la misma y la Cofradía de la Resurrección de Medina de Rioseco se agregase a la cofradía romana un año después que la Vera Cruz de Palencia, implicándole las mismas obligaciones.

La Procesión del Encuentro que actualmente se realiza en Medina de Rioseco, copia a la que hoy se celebra en la ciudad de Valladolid, obispado al que ahora pertenece, siendo

ambas de planteamiento contemporáneo. En Medina de Rioseco la Cofradía de la Resurrección en 1593, se agrega a la Archicofradía de la Santa Resurrección de la iglesia de Santiago de los Españoles de Roma. Por ello se obligaba dicha cofradía riosecana a celebrar, entre otras cosas, el Domingo de Resurrección una procesión solemne con el Santísimo y cultos similares a los realizados por la cofradía romana. El documento acreditativo de esta agregación y concesión de indulgencias, es mostrado hoy en el Museo de la Semana Santa de Medina de Rioseco. Por tanto desde finales del siglo XVI, hubo el Domingo de Resurrección una procesión con el Santísimo, que se mantuvo en los siglos XVII y XVIII. Salía de la iglesia de Santa María «en que se lleva el Santísimo Sacramento en andas y ba por la rua y vuelve por la calle del pescado y mediana». Además ese día en la villa había otra procesión en el convento de San Francisco, en la cual también el Santísimo, se encontraba con la imagen de la Virgen, y tras coincidir ambos, se entonaba el *Regina Coeli*, tal y como aún hoy se mantiene en varios pueblos de España. Esta procesión se celebraba antes de la misa, tras cantar maitines, laudes y prima, por lo cual seguramente tenía lugar al alba, tal y como ocurría en Roma.

Actualmente en Medina de Rioseco hay una Procesión del Encuentro el Domingo de Resurrección, momento en el que se procesionan las imágenes de «Cristo Resucitado», obra anónima de finales del siglo XVI y «La Virgen de la Alegría», obra anónima del siglo XVII.

Se ha apuntado que la Procesión del Domingo de Resurrección de Rioseco y Valladolid son de planteamiento contemporáneo, ya que al igual que en Medina de Rioseco, en Valladolid existió la Cofradía de la Resurrección, que procesionaba la imagen de «Cristo Resucitado» hoy conservada en la iglesia de San-

tiago. Además de esta procesión, al menos durante el último tercio del siglo XVII, tal y como relata Antonio Moreno de la Torre en su diario de 1673 a 1679, en el convento de San Francisco de la ciudad, se procesionaba el Santísimo y una imagen de la Virgen que se encontraban en la mañana del Domingo de Resurrección. Esta procesión era el «*Domingo, en San Francisco, a las 6 de la mañana en la iglesia ... Misa solen, órgano, música, clarín, dancas, cofradía del Santísimo y descubierto. Proci-sión por claustrio y el pórtico, y en él música de la Cathedral. Ajustarse (sic) el Santísimo con la Virgen, se cantó la salbe, etc.*». Diferentes ambas de la

procesión vallisoletana actual en la que se encuentra la Virgen de la Alegría y el Resucitado, procesionándose también el Santo Sepulcro vacío. También en este mismo diario se relata cómo en Zamora había una procesión del Encuentro entre el Santísimo y la Virgen en Santo Domingo.

El boato de la procesión romana, lógicamente no se copió en España su totalidad, aunque sí en su protocolo hacia la Sagrada Forma. Las procesiones similares a las realizadas en Peñafiel o Aranda de Duero, con una tramoya cuyos orígenes hay que buscarlos en el teatro medieval, al parecer no tienen ningún paralelismo con la procesión romana de la Cofradía de la Santa Resurrección, aunque no se puede negar que en cierta medida se vieron influenciadas por ella.

Sería de desear que estas breves notas de la antigua y actual procesión del Domingo de Resurrección de Medina de Rioseco sirvan como punto de inicio para otras interesantes investigaciones de esta y otras procesiones locales, así el mejor conocimiento de las desaparecidas, puede servir de clave para comprender o explicar mejor nuestras actuales procesiones.

ENRIQUE GÓMEZ PÉREZ
Licenciado en Historia del Arte



CRISTO RESUCITADO Y VIRGEN DE LA ALEGRÍA. PROCESIÓN DEL DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

LOS CABALLEROS DE SAN JUAN BAUTISTA

Hubo un tiempo en que el florecimiento del comercio en Rioseco hizo a más de mil vecinos millonarios y acreedora a la ciudad del sobrenombre de India Chica, comportando, entre otros cambios sociológicos, que se desarrollasen los más variados oficios artesanales. De entre ellos, más de cincuenta dieron en formar agrupaciones gremiales que, en el aspecto religioso, cuajaron en tres cofradías penitenciales: la de la Veracruz, la de la Pasión y la de la Soledad, y de la Quinta Angustia. Cada una de ellas con sus normas de vida, derechos y obligaciones; siendo el auxilio mutuo entre los hermanos y al prójimo necesitado algunos de sus fines principales. Sus celebraciones cristianas, como no podía ser de otra manera, consistían en recoletas representaciones de los autos de la Pasión del Señor. Pero el creciente ánimo de participar de la feligresía hizo que las iglesias se quedasen pequeñas y dichas



SANTA VERÓNICA.

manifestaciones tuviesen que darse en la calle, surgiendo así las primeras procesiones y los primeros y rudimentarios pasos.

Es comprensible, pues, que los cofrades, después de tan angustiosas recreaciones, anhelasen esparcimientos más terrenales. Y como en Rioseco los regocijos taurinos, lejos de considerarse exclusivamente una diversión profana, habían servido desde siempre para solemnizar todo tipo de acontecimientos, cofradías de gran disciplina y severidad como las de la Quinta Angustia y Veracruz, dieron en correr toros para mayor ensalzamiento de sus funciones. Con tan pertinaz vehemencia —permítasenos juntar churras con merinas— que en ocasiones tuvieron que librar las más severas prohibiciones: desde mandar retirar la horca, y posponer una ejecución; hasta intentar diferir la prohibición del Papa, haciendo que mediasen el obispo de Palencia y hasta el mismísimo Felipe II. Todo muy explicable si se tiene en cuenta que, en general, a los Enríquez les pirraban las procesiones (su participación fue constante), los toros y lo que venía después de ellos. El almirante, sin cuyo nihil obstat nada hubiera podido hacerse en el Rioseco de los siglos XVI y XVII, era el patrono de la Veracruz, y el conde de Melgar, su primogénito, el de la Quinta Angustia.

Pero las más espléndidas y admiradas



VIRGEN DE LA PIEDAD.



DESFILE DE GREMIOS. VIERNES SANTO.

fiestas fueron las de los Caballeros de San Juan Bautista, hermandad formada por personas de la mayor distinción, en la que figuraba como patrono el conde de Melgar. Los fastos taurinos por ellos organizados eran tan del gusto de los señores principales que recibían los más decididos apoyos; en particular para los toros del día de San Juan, «una de las honradas costumbres que siempre quiso conservar la villa».

Pormenorizar cómo transcurría la celebración excedería con mucho la extensión de este artículo. Sirva decir que la víspera por la tarde se juntaban en la casa de la Villa los cofrades con las autoridades y, desde allí, cabalgando en los mejores caballos, se encaminaban todos por la Rúa de Castro y barrio de San Pedro a la ermita de San Juan a rezar el completo, y de paso pasear su gentileza y dar rienda suelta a la marchosería.

Al otro día, por la mañana, se repetía el paseo, y después de la misa, por la carrera que antes llevaron, regresaban al consistorio. Ya en él, los de la hermandad designaban sus cuadrilleros y el alférez «confalón» (el que llevaría el banderín los años sucesivos), disponiendo lo conveniente respecto a los toros y juego de cañas que en la tarde se habían de efectuar.

Las autoridades obsequiaban pródigamente a cofrades y forasteros principales, con un almuerzo que ponía bien a las claras la largueza de los anfitriones y el fácil y buen digerir de los comensales.

Por la tarde se lidiaban los toros que los regidores comisarios habían ido a escoger a los salitrosos pastos ribereños del Sequillo (zonas de la Vega o el Aguachal) o fuera en caso de no haberlos en Medina. Entre las cuadrillas que justaban solía mezclarse alguna de regidores, mostrando en la arena sus arrestos de luchadores y el empuje de sus brazos. Y con los toros, precediéndolos o siguiéndolos, el juego de las cañas, sortija y ...otros juegos (échele aquí el lector la picardía que quiera). Los que no pisaban el ruedo se congregaban en la casa del Peso. Así, al Regimiento se unía el conde Melgar, y con él sus deudos y amigos, vástagos de preclaras estirpes y llevadores de los títulos más ilustres de Castilla. Al terminar la fiesta taurina se sumaban al jolgorio los caballeros que habían luchado en el coso, y vuelta al condumio; para agotar la jornada jugándose las pestañas al muy penado juego de la baraja. Una vez sonada la queda en Santa Cruz, como ejemplo de moderación y respeto a las leyes, los celebrantes se retiraban a sus casas, sin perjuicio de que después, cuando ciudadanos de orden y guardianes durmiesen, los jóvenes hidalgos, ávidos de gozar los deleites que siempre ha deparado la noche, volviesen a echarse a la calle.

La muerte en Portugal sin descendencia de D. Juan Tomás, allá por 1705, la problemática sucesión de éste y la invasión francesa dejaron en suspenso la jurisdicción de los almirantes. Y con ellas, muy posiblemente, el declive, si no la extinción, de la cofradía de los Caballeros de San Juan; en la que al faltar los respectivos patronos vio desnortado sus objetivos y difuminado su gobierno.

ALBERTO M. PIZARRO

De la Asociación Española de Médicos Escritores

RECUPERACIÓN DE LA IDEN DE LA PASIÓN:

*«No de lo antes, ni de lo de ahora,
ni de lo de después,
sino de lo de siempre y de nunca».*

MIGUEL DE UNAMUNO

Todas las cofradías han experimentado a lo largo de su historia momentos, hechos y acontecimientos que han marcado claramente su devenir histórico, recogidos en los libros de actas, donde se contempla, años después, la gran importancia que supuso para la propia hermandad estos acontecimientos.

En la cofradía de la Pasión los acontecimientos más importantes pueden recogerse en tres momentos históricos: 1828, año de la refundación de la hermandad; años 1894-1896 en los que se encarga la construcción del actual tablero y de los faroles, y por último, los primeros años del siglo XXI en los que el medio centenar de cofrades que integra actualmente la hermandad ha pretendido recuperar los elementos originales y originarios de la propia cofradía, así como restaurar todos sus bienes y reestablecer ese sentido de unidad tan característico en las cofradías penitenciales de Medina de Rioseco.

De esta forma, la aprobación por parte del Arzobispado de Valladolid de los nuevos estatutos y el reglamento por el que se regirá la cofradía, la restauración del tablero y de la cruz, el encargo de unos nuevos faroles réplica de los

originales, la restauración de la imagen titular así como la rehabilitación del banderín de la cofradía y la recuperación de algunos elementos como la cordonería original o los antiguos hachones de madera para alumbrar son algunas de las principales acciones llevadas a cabo.

El primer paso que la cofradía propuso, fue la elaboración y presentación al Arzobispado de Valladolid de unos nuevos estatutos y un reglamento de régimen interno por el que se regiría la hermandad, ya que hasta ese momento sólo existía un breve reglamento escrito en el mismo año de su refundación que se conserva en las primeras páginas del «libro para el gremio de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo donde se anotan las reglas y acuerdos que se han de observar por los hermanos que componen dicho gremio», en 1828.

Era necesario que el Arzobispado aprobase el nuevo estatuto fundacional con un doble fin: primeramente, para que se reconociese el gremio-hermandad del Santo Cristo de la Pasión como asociación pública de la Iglesia y, por otra parte, obtener personalidad jurídica pública necesaria para cualquier convenio de restauración con las administraciones que sufragasen los gastos ocasionados, rango que la cofradía obtuvo el veintiocho de febrero de 2001, con la aprobación del texto por parte del vicario general del Arzobispado de Valladolid.

La primera preocupación de los componentes de la hermandad era la conservación y la restauración de todos los bienes de la propia cofradía, algunos de ellos de inestimable valor y que suponen la imagen y la idiosincrasia de la hermandad.

Tras varias asambleas y reuniones con diferentes técnicos se acordó encargar la elaboración de los faroles que van situados en el paso y que le confieren esa imagen tan particular y el sobrenombre de «Cristo de los faroles». Debido a que el material en el que estaban realizados los originales faroles, realizados en el año 1896 en el que se acuerda por parte de la hermandad «hacer cuatro faroles para el Santísimo costeados estos por los cuatro hermanos siguientes: D. Pedro Rumayor, D. Mariano Alonso, D. Saturnino Ceigas y D. Anastasio Te-



CRISTO DE LA PASIÓN EN LOS AÑOS 50, CUANDO AÚN EXISTÍA LA PROCESIÓN DEL VIERNES SANTO POR LA MAÑANA.

TIDAD DE LA COFRADÍA

EL LEGADO DEL FUTURO

jedor», era de muy baja calidad y a su pésimo estado de conservación se aconsejó descartar cualquier tipo de restauración y encargar cuatro candelabros, reproducción fiel de los originales fundidos y recancelados en bajo relieve en metal fundidos y plateados, que finalmente llevaron a cabo el pasado año la empresa sevillana Orfebrería Maestrante, experta en la realización de estos ornatos religiosos.

Otra de las prioridades fijadas suponía poner fin a la delicada situación de conservación del tablero, una de las andas con más fina labor y más admiradas de la Semana Santa riosecana. Además de sufrir algunas pérdidas de relieve, repintes y aparición de xilófagos, presentaba rotura parcial de algunas de las vigas de los palotes, lo que fue perfectamente subsanado en el pasado año 2002 gracias a la labor artesanal y magistral del ebanista local Teófilo Albert y del pintor Roberto Martín que devolvieron al tablero y a la cruz el aspecto original que lucía en el año 1894 cuando se estrenó.

Fue precisamente en 1893 cuando se acuerda la construcción de un nuevo tablero que costaría 750 pesetas, coste total que sería adelantado por el hermano Pedro Rumayor. Aunque hasta el 28 de enero de 1894 no hay acuerdo definitivo con el ebanista riosecano Serafín de Arenillas. *«Habiendo combinado con dicho Arenillas que le a de entregarles concluído el día de Domingo de Ramos bajo el precio de 750 pesetas, que le serían entregados a la terminación de las obras y alguna cantidad antes si el expresado artista lo necesita».*

Pero sin duda, la intervención más esperada por todos los cofrades y que venían reclamando desde hace varios años era la restauración integral de la imagen titular de la cofradía que finalmente llevó a cabo la restauradora Concepción Prieto en los meses de junio a octubre del pasado año 2002, gracias a la financiación de la intervención por parte de la Junta de Castilla y León. Esta talla que procede de la iglesia de Santa Cruz, donde poseía altar y atribuida a Juan de Muniátegui en el siglo XVII, presentaba según el informe elaborado por la propia restauradora *«varios daños de diversa consideración».*

Con esta patología el tratamiento de restauración según reza el informe de intervención se encaminó a: *«restablecer la consistencia estructural del soporte y devolver a la pieza su unidad estética. Se taparon grietas y fendas. Se eliminaron repintes y res-*

tos de barniz oxidado utilizando disolventes. Las faltas de preparación y de policromía y las grietas rellenadas se enrasaron con la superficie original y se reintegró el color de estas zonas. Finalmente, se aplicó una capa de barniz para proteger la pieza».

Por último, dentro de este capítulo, durante los primeros meses del año 2003, las monjas clarisas del monasterio burgalés de la Asunción en Castil de Lences han restaurado el banderín de la cofradía, realizado muy probablemente en el año de la refundación de la hermandad.

Asimismo, unido a todo el proceso de restauraciones se pretende la recuperación de la unidad y de la identidad de esta centenaria hermandad. Por ello, se han llevado a cabo algunas acciones como la recuperación del cordón original del crucifijo de la cofradía, que primitivamente era entrelazado de color morado y negro y la recuperación de los antiguos hachones de madera para alumbrar.

Por último, en el afán de adaptarse al futuro y de divulgar nuestra cofradía, y por ende, la Semana Santa de Medina de Rioseco, dos hermanos de la Pasión, Luis Alberto Flores y Manuel García, en 1998, crearon una página Web sobre la cofradía (la primera en Medina de Rioseco) en la que se pretende dar a conocer la semana de Pasión riosecana, la propia cofradía, facilitar información al visitante que se quiera acercar hasta la localidad en estos días señalados, además de pretender que sea un medio de comunicación entre cofrades.

Comenzaba este artículo con una cita de D. Miguel de Unamuno y finalizaré con otra de este insigne escritor que resume muy bien el pensamiento y la ilusión de todos los cofrades de la Pasión, que pretenden que cada Jueves Santo su devocionado *Cristo de los faroles* pueda desfilarse por las calles riosecanas como desde hace siglos y transmitir el legado de la tradición a las nuevas generaciones para que perpetúen ese sentimiento tan profundo llamado Semana Santa.

«El fondo sentimental es nuestro anhelo de no perder el sentido de la continuidad de nuestra conciencia, de no romper el encadenamiento de nuestros recuerdos».

JOSÉ ÁNGEL GALLEGO VÁZQUEZ
Secretario de la cofradía de la Pasión

BENEFICENCIA Y CENTROS HOSPITALARIOS EN LAS COFRADÍAS RIOSECANAS

Medina de Rioseco, como sucedió en el resto de villas y ciudades, desarrolló una floreciente labor asistencial dirigida por la Iglesia y potenciada por las cofradías de la localidad, con los donativos de las clases dirigentes, en un período heredado del medioevo, en el que el concepto de pobreza fue entendido como virtud cristiana y no como un problema social. Las élites, mediante las dádivas y los pobres, con la humildad, alcanzaban la salvación. Una sociedad mayoritariamente empobrecida, sin recursos, a merced de los resultados de las cosechas, afectada por epidemias, con viviendas insalubres, por las continuas guerras, la frecuente pérdida del marido o las enfermedades principalmente.

El racionalismo ilustrado rechazó la necesidad como dignidad al considerarla una cuestión que afecta a toda la sociedad, que impide la convivencia ciudadana, y provoca disturbios. Por lo tanto, una cuestión a solventar por las instituciones civiles principalmente. Los ayuntamientos emprendieron políticas enfocadas a la educación, a la reducción de centros y a la centralización, en el menor número posible, de edificios para ahorrar costes de mantenimiento; así como para mejorar la asistencia, hasta la aparición de la sanidad pública. La oferta de centros de expósitos, hospitales, fundaciones, obras pías,

memorias y concesiones fue ampliada, en el siglo XIX, con los hospicios y la asistencia domiciliaria.

Las hermandades ejercieron esa importante labor asistencial con la creación de hospitales en donde socorrer a sus miembros, llegando a dedicarse a una atención sanitaria específica. Cada uno de ellos gozó de plena autonomía, al estar financiados por las rentas patrimoniales y por los donativos de los benefactores, lo que evidenció diferencias entre ellos. Se observa cómo los donativos aumentan cuando la economía de la localidad se encuentra en fase alcista. Las peticiones de auxilio se reducen notablemente y los necesitados recibían más medios. En períodos de crisis los ingresos mermaban. La demanda de ayuda aumentaba y la dotación presupuestaria, para atenderlas, se vió reducida.

Las cofradías llegaron a poseer un importante patrimonio capaz de influir en el desarrollo interno del municipio. Más de la mitad de la población vivía en situación de precariedad permanente causada, entre otros factores, por dedicarse un amplio sector a trabajar temporalmente en el campo, permaneciendo sin trabajo varias veces al año. Protagonizarán revueltas de diferente índole como los «Motines del pan», en 1858, para reivindicar comida y trabajo. Las peticiones de auxilio llegaron a superar la propia capacidad asistencial de los numerosos centros pese a llegar a existir aproximadamente una fundación por cada centenar de pobres. En aquellos hospitales con infraestructuras sólidas, la mortalidad de los asistidos era menor.

Los centros no se limitaron exclusivamente a atender la salud de los ingresados el tiempo necesario para el tratamiento. También se ocuparon del alma, fomentaron la educación; la preparación laboral y la recolocación. Llegaron a prestar dinero y grano sin interés. Las casas de misericordia de ayuda a los pobres, colegios y los expósitos tuvieron la finalidad de acoger internamente a los lactantes. Los hospicios o asilos para niños pobres, huérfanos o abandonados. Los hospitales para atender a los adultos, leproserías destinada a enfermos crónicos infecciosos, de inocentes para enfermos mentales y orantes.

En el Rioseco del siglo XVI existieron cuatro



SEDE DE LA ANTIGUA COFRADÍA PENITENCIAL DE LA VERA CRUZ.



FACHADA DE LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ.

hospitales: el de Sancti Spiritu, el de la Convalecencia, la Soledad o Quinta Angustia y el de San Lázaro bajo la protección de las tres grandes cofradías penitenciales: Quinta Angustia, Vera Cruz y Pasión, con importantes patrimonios, muebles e inmuebles, diezmos a raíz de las crisis y por las leyes desamortizadoras. La Quinta Angustia poseyó numerosos edificios y tierras, ermita y el Hospital de las Angustias o de la Soledad, próximo a la parroquia de Santa María. El hospital estaba destinado a socorrer mujeres hasta la afectación de Godoy. Proporcionó sepultura a pobres. Sufragó los gastos del Colegio de Niños de la Doctrina, ubicado en la Ermita de Nuestra Señora de la Paz. Edificio costead por la cofradía para enseñar y cuidar a niños abandonados. Parte de los ingresos provinieron de réditos de censos y de las limosnas recaudadas por los propios niños. El hospital no está incluido entre los cinco centros benéficos catastrados en 1798, lo que induce a suponer que en estos momentos carecía de actividad.

En 1665 la obra pía de Antonio Núñez, de doce mil pesos, posibilitó la fundación del Hospital de Expósitos de San José, vigente hasta 1850. Ensenada le menciona sin rentas propias. Recogió a los recién nacidos abandonados ante la falta de recursos familiares y les impartió una educación que le garantizase el futuro.

La Vera Cruz administró un importante patrimonio inmobiliario tanto de rústicas como de urbanas. Destaca el patio de Comedias para obtener beneficios con los espectáculos, ermita para los cultos, pozo de nieve en donde almacenar el tan preciado bien y el hospital en la calle la Doctrina, cerca de la parroquia de Santiago. El Hospital de la Convalecencia nació en el siglo XVI bajo la protección de la familia Enríquez para acoger a enfermos de ambos sexos, pero separados en salas, provenientes e intervenidos en el Hospital de Sancti Spiritu y necesitados de curas hasta recobrar las fuerzas mermadas por la enfermedad. Ensenada señala que contaba con dos mil trescientos reales de renta anual en 1798. Madoz, en 1845, le da activo pese a haber sido desamortizado por Godoy y padecer los deterioros de la francesada.

En 1847 el estado declara de pleno dominio municipal todos los bienes de la beneficencia. El Hospital de la Convalecencia se negará a entregar las propiedades alegando la pertenencia a la Cofradía de la Vera Cruz lo que ocasionó, sin éxito, tener que recurrir a los tribunales. En estos momentos era el único establecimiento que todavía no había sido integrado plenamente en la beneficencia municipal. A partir de 1849 pasó a depender directamente de la Junta Municipal de Beneficencia. Etapa en la que se construyó un cementerio con capilla dedicada a la Cruz, en el Convento de San Francisco, para enterrar a los hermanos y familiares. En 1879 comenzó el desmonte del edificio.

A los enfermos, ingresados en los hospitales principales de la beneficencia municipal del siglo XIX, se les intentaba proporcionar cama, almuerzo consistente en sopa y un huevo cocido con media libra de carne fresca, y un cuarto de alubias, pan blanco y medio cántaro de vino en las comidas. Las instalaciones eran amplias y estaban bien ventiladas. El mantenimiento por enfermo rondaba los tres reales. Solían atender anualmente a más de cuatrocientas estancias, por valor superior a mil reales a cargo de un presupuesto inferior a tres mil reales anuales, en una localidad de cinco mil habitantes.

La Cofradía de la Congregación de Señores Sacerdotes, integrada por el cabildo eclesiástico, fundó el Hospital de Congregación para atender a los religiosos curables en los domicilios, aunque poco después la asistencia médica se extendió a todos los necesitados. El Cabildo Eclesiástico fue el responsable de la administración y de sufragar los gastos. Ensenada, en 1798, indica que tuvo una

renta anual de once mil reales. En 1847 permanecía todavía activo.

Otros centros asistenciales, con importante actividad, fueron el Hospital de Sancti Spiritu. Reconstruido por los señores de la ciudad, los Enríquez, con el nombre de Santa Ana y regentado por los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios hasta las afectaciones de 1822 y de 1855. Civiles también fueron el Hospital de Peregrinos, cerca de San Francisco, para atender y dar cama a los peregrinos hacia Santiago y a los transeúntes hasta su desaparición en 1858. En el siglo XVIII la renta anual era de doscientos reales. Poco se sabe de la Casa de Misericordia y de la fundación privada la Escuela de Geometría.

La Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad y de San Roque financió, en el siglo XVII, el Hospital de San Lázaro, cerca del convento de Santa Clara, para asistir a leprosos. Poseyó ermita y sede para los componentes de la cofradía en la calle de los Lienzos hasta la desamortización de Godoy. De la Cofradía de Nuestra Señora de la Concepción y de la Caridad se conoce que estuvo dedicado a dotar a huérfanas para el casamiento y que poseyó hospital en dicha calle hasta 1798. Madoz desamortiza la Instrucción Pública y el Hospital de Santa Lucía.

En el siglo XIX el ingente patrimonio está ya muy diezmado. Las fundaciones tuvieron que vender para poderse financiar. El anticlericalismo y el cambio de poder adquisitivo y las desamortizaciones redujeron las posibilidades de obtener ingresos. Perdieron el poder público y la capacidad para desempeñar las actividades mantenidas a lo largo de los siglos. El ayuntamiento tuvo que adoptar esta función, con cargo a los limitados presupuestos municipales. Las cofradías pasaron a ser instituciones en donde rendir culto religioso y a procesionar los pasos advocados.

En 1822 el Estado Liberal creó las llamadas Juntas Municipales de Beneficencia para intervenir en el proceso de transformación de la beneficencia eclesiástica a asistencia civil. Reclamó los bienes de las cofradías y decidió agrupar los hospitales en uno general de distrito, en 1850, emplazado en el antiguo convento de San Francisco. También allí se ubicó la Casa de Beneficencia, los Servicios Domiciliares, desde 1855, y las Casas de Socorro para consultas gratuitas y urgencias.

La primera Junta Municipal emitió un informe en donde se reflejaba la situación real de los centros



INFORME DE LA JUNTA MUNICIPAL DE BENEFICENCIA 1822.

asistenciales vigentes hasta la fecha. En la parroquia de Santa María perduran la Cofradía de la Soledad con el hospital dedicado a mujeres y el hospital para sacerdotes de paso, de la Cofradía de la Trinidad. De la parroquia de Santa Cruz dependían la Cofradía de la Piedad, la Cofradía de San Roque con el hospital para leprosos; la Cofradía de San Andrés con hospital para pobres y el Hospital de la Caridad. En la zona de Santiago la Cofradía de la Vera Cruz con el Hospital de Convalecencia, el Hospital de Peregrinos, Hospital de San Juan de Dios, Colegio de Niños de la Doctrina, Hospital de la Congregación y la Obra Pía de Bernardo del Puerto para atender a herniados y castraciones. El único civil fue el Hospital de Sancti Spiritu.

Las cofradías indicaban a los componentes la necesidad de aportar y recaudar la ayuda económica necesaria, asistencial y la visita a los miembros enfermos que atravesaban dificultades. A la muerte del cofrade la viuda solía pasar a ser hermana y recibía el amparo que la paliara temporalmente la pérdida del cabeza de familia. En la actualidad algunos de estos rasgos se mantienen de forma simbólica.

CARLOS IZQUIERDO AMIGO



*¿Qué más puede hacer por ti?
Yo te planté como viña mía,
escogida y hermosa.
¡Qué amarga te has vuelto conmigo!
Para mi sed me diste vinagre,
con la lanza traspasaste el costado
a tu Salvador.*

COLEGIO SAN BUENAVENTURA

A don Francisco Blanco, in memoriam.

A Carlos Castro.

A los compañeros.

Siempre me quedará, en el lejano rescoldo de la memoria, la sensación azulada de un patio cubierto de nieve. Allí, entre las brumas ondulantes y borrosas del tiempo, alguien, extraño como yo, contemplaba la parálisis del cielo y un tendal de luz abierto oblicuamente hacia el eco púrpura del futuro. Pero también recuerdo el transcurrir de la lluvia, las horas de niebla, al lado de vosotros, en aulas de ópalo o en el invertido resplandor de los pasillos. Recuerdo un sauce de cristal que se curvaba en mi mejilla y me susurraba despacio el lenguaje ilusorio del amor. Recuerdo un sueño, caricia inaccesible, que conmovió un instante para el resto enmascarado de la vida.

LUIS ÁNGEL LOBATO



COLEGIO DE SAN BUENAVENTURA.
DETALLE DE LA FACHADA PRINCIPAL.

LA LUNA

Los que vimos la luna grande y redonda, la luna llena, desde el Alto de los Molinos una noche de primavera, guardamos el espectáculo como un sueño luminoso dentro del recuerdo, como un asombro. Allá, a lo lejos, justamente prendida, exactamente clavada y tiernamente agradecida por la veleta de la torre de Santa María que aparenta sostenerla milagrosamente. Quieta, solemne, gigante y atónita, se deja a la caricia leve de una flecha amorosa y complacida ante presencia tan cercana. Todo un paisaje de luna con la placidez de su blancura ilumina el entorno. Seguramente sólo el mar, sólo el mar de la meseta tupido de espigas verdes, olas bamboleantes a merced de la brisa, conoce a ciencia cierta sus arrumacos y lisonjas.

Las noches de Viernes Santo en Medina de Rioseco son especiales. Si me dejara llevar por mi riosecanismo las tildaría de únicas. Si por el efectismo, de celestiales.

La luna... ¡Ay, la luna, urdimbre y maquinación de los lunáticos...! Debe ser un mal grave y misterioso padecer de luna. Pero, quizás, no sea sólo enfermedad sino también remedio.

Cuando rezo, cuando pienso, cuando cavilo, cuando me ensimismo en meditaciones y me solivianto en incógnitas, viene ella con la puntualidad que la caracteriza. Me visita como proyecto y axioma desde el Este y me infunde una dulce placidez.

Ese momento en el que la tarde se acuesta tranquila y se arropa con la colcha malva y bermellón del ocaso, las palomas de la paz revuelan la silueta de la torre de Santa María, atribuladas por las notas tristes de las bandas de música y los aplausos emocionados que conmueven al atrio, es el gran acorde anunciador de los momentos venideros y la alabanza de sus alas soñolientas.

Llega el instante crucial, la procesión finaliza, se van apagando los cirios y el ambiente

huele a pábilo ardido; los fornidos cofrades y costaleros son un remedo de luciérnagas inclinadas y «los pasos grandes» inmóviles minarettes de sombras aclamadas que se postran reverentes ante la Virgen de la Soledad. El pueblo entero entona la Salve y es entonces, precisamente entonces, cuando más aprieta la emoción en los corazones riosecanos.

La luna alumbró a la Soledad y, magnífica más si cabe, su belleza con la impuesta lividez. Soledad de soledades... La luna blanca en tu cara Soledad de soledades.

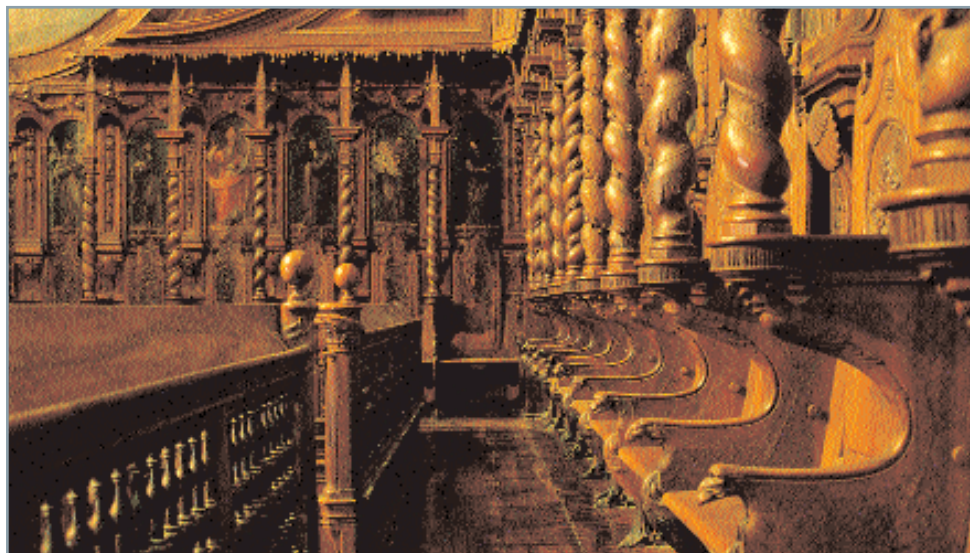


LA SOLEDAD.

Cuando me abstraigo y reflexiono, cuando dudo y cuando rezo, siempre, siempre, imagino y contemplo, con los ojos cerrados desde mis soledades, el bellissimo rostro de la Virgen de la Soledad enmarcado en el redondel enorme y purísimo de la luna llena.

Sería luna de luz reflejada que viene de lejos, de ese punto abisal al que llamamos sol, pero guiño también de las infinitas estrellas al que consideramos enigmático.

JOSÉ ANTONIO PIZARRO DE HOYOS



SILLERÍA DEL CORO DE LOS PP. FRANCISCANOS. IGLESIA DE SANTA MARÍA.

Es la noche del Viernes Santo. Medina de Rioseco, la muy noble y muy leal ciudad del Almirantazgo en Castilla, se apresta a coronar sus cultos espléndidos de la semana mayor, con la solemne procesión del Santo Entierro de Cristo.

Estas claras noches abrileñas, en que el astro brillantado de la noche se halla cerca del plenilunio, el efecto de la ciudad resulta fantástico y evocador. Parece que haya caído sobre la misma una espesa capa de nieve resaltando con intenso vigor sobre la espesura de las sombras.

La esbelta torre de Santa María álzase arrogante sobre sus macizos basamentos semejando con su afiligranada linterna, una colosal custodia o magnífico ostensorio, obra de orfebrería cincelada por los Arfes, los Sanz y los Aranda, dominando con su mole el antiguo caserío los magníficos templos y las vetustas puertas de Zamora, Ajujar y San Sebastián, Medina de Rioseco aparece a la clara luz de la luna como una ciudad de ensueño transportada de las regiones del Norte de Finlandia o de la estepa rusa, a las planicies castellanas, llenas de majestad sumidas en solemne y hondo silencio.

Nos hallamos en la calle mayor de la ciudad, la más típica quizás, la más bella por su

estructura, pina, tortuosa, que con sus avigados y largos porches, tiene un aspecto francamente medieval.

Pero ha sonado el destemplado clarín, el popular (pardal) que un tipo representativo y tradicional maneja, anunciando el arribo de la procesión, y aparecen las grandes y corpulentas moles de los pasos, tan admirados por el esfuerzo humano que representa, después las imágenes, figuras dolientes, que avivan la fe, con la expresión del más alto ejemplar sentimiento.

Ha cesado el redoblar de los enlutados (tapetanes) y la clerecía revestida de sus pesadas capas pluviales, entona en acompasado ritmo el sublime y tétrico canto del Miserere.

No es posible sustraerse, a no ser un empedernido escéptico, a la profunda emoción que produce el lúgubre a la par que maravilloso canto litúrgico, por ser una de las concepciones más grandiosas e inspirada del espíritu humano.

La hermosa literatura Norteña tan hondamente sentida y melancólica no ha encontrado acentos de tan sobrehumana tristeza que pudiera superar a esta grandiosa y emocionante concepción literaria.

Pasa la muchedumbre abigarrada, reina un hálito suave y apacible y óyese a lo largo de la

urbe, las cálidas notas de salmistas y cantores, y la imaginación dispuesta a vagar por regiones de ensueño, se traslada a aquellas lejanas centurias rememorando a David, excelso autor de dicho canto, tan dura e injustamente tratado, por el infausto escritor Renán, de triste recordación para la grey cristiana sin llegar a conseguir amenguar la obra literaria del admirado autor de los Salmos.

Y ya puesto en plan de tratar de literatura hebraica, séame permitido hablar, aunque sea superficialmente de otros textos sagrados de su especial veneración.

Siempre me he encontrado atraído insensiblemente por ese libro admirable el «Eclesiastés», que algunos exegetas han tratado de quitar la paternidad de dicho libro a Salomón, cuya obra tan singular parece responder al estado de ánimo de nuestra actual generación, que saturada de goces y de ciencia, se siente corroída de dudas y amargo escepticismo. «El

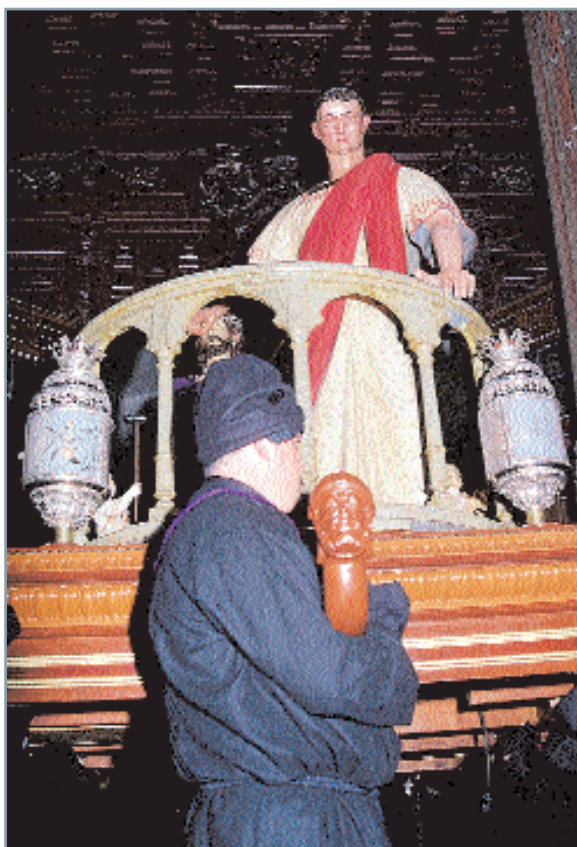
que amontona ciencia –exclama– amontona dolor». Este libro inmortal es el gran consolador de la humanidad, donde todo es ilusión, estéril mentira y fastidiosa repetición. «Lo que ha sido es lo que será, no hay nada nuevo bajo él».

«El Eclesiastés» presintió la sociedad de nuestros borrascosos tiempos, pues es insensato creer, como opinaba Pangloss, que habitamos en el mejor de los mundos, de ahí las doctrinas pesimistas de Toistol y de más negativos implacables, el predominio de la novela rusa en acción. Cuanto pudo decir Eschopenaguer y sus prosélitos, está ampliamente tratado en el «Eclesiastés».

Después de esta obra tan singular aparece suave y consolador el libro de Job, con su horroroso aspecto de miseria moral y sus descripciones terroríficas y escalofriantes, porque al fin encuentra el remedio en Dios.

Las admirables obras bíblicas conservan aun vertidas en castellano, los grandes rasgos de su energía y de su inspiración como las bien rimadas quintillas de judío converso. Juan Pinto Delgado en el Miserere y otros escritores, como Malón de Chaide, Arias Montano, Soto, Sigüenza y el Marqués de Rebolledo, algunas de muy difícil interpretación, por usar un lenguaje cabalístico o abracadábrico, solamente comprendido de orientistas como Le Bon o Ledrain, y en castellano por el hebraizante García Blanco. Pero aparte del homenaje, justo tributo a la literatura hebrea, no me es posible por atavismo de raza y Religión, tratar del actual pueblo judío, ni motivo de este trabajo. Dejémosla en el mayor apartamiento y desvío, a esta raza obstinada, que a la par que cesó de contarse en el número de las naciones y su polvo lanzado a los cuatro vientos de los caminos del mundo, para ser hallada por los pueblos en marcha, el cristianismo predicado por Jesús de Nazaret, se ha ido extendiendo por todos los pueblos, como doctrina de paz, de amor y de esperanza, aceptada por la mayoría del mundo consciente y civilizado.

JOSÉ L. FRONTAURA
(*Revista Semana Santa 1942*)



ECCE HOMO.



REZO ANTES
DE PROCESIONAR.

TARDE DE VIERNES SANTO EN TIERRA DE CAMPOS

Ésta es la tarde en que la luz herida
vivió de la chopera y con aromas
un mensaje de lirios y palomas,
junto a la Santa Cruz de amor transida.

Por la Tierra de Campos en huida
camina lentamente entre las lomas
un mensaje de Dios en mil idiomas,
con auroras de paz bien esparcida.

El Gólgota de luz en paramera
se hizo holocausto, pan sin levadura,
simiente de trigal en sementera,

pidiendo fecundar la noche oscura
por cardinales puntos de la esfera
con luminarias blancas, con premura.



SÁBADO DE GLORIA EN LOS MONTES DE TOROZOS

Y, al amanecer Sábados de Gloria
entre encinares densos de hermosura,
en la luz de Torozos limpia y pura
brilla radiante el Sol de nuestra historia.

¡Resucitó el Señor! Hacer memoria
de nuestra redención nos lo asegura
la amapola de púrpura y ventura
y el robledal de limpia ejecutoria.

Todo está redimido en sol naciente
por la Pascua de amor y primavera,
floreciendo la paz calladamente,

inundando de flor nuestra pradera.
Es como si la aurora de repente,
en catarata de amor, reverdeciera.

GODOFREDO GARABITO GREGORIO
Semana Santa 2005



SOLDADO.
PASO DE LA DESNUDEZ.

BREVES APUNTES SOBRE MAESTROS CANTEROS EN LAS OBRAS DE LA IGLESIA DE SANTIAGO DE MEDINA DE RIOSECO

EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

Es mi propósito, ahondar con unos breves apuntes en la vida y obra de algunos de los maestros canteros que trabajaron en la iglesia de Santiago de Medina de Rioseco; con el fin de sacar a la luz su trabajo, el cual, queda muchas veces olvidado por la genialidad de arquitectos, aparejadores o maestros escultores. Es por ello, que con el anecdótico, la descripción de las obras realizadas, y en algunos casos, las cuestiones económicas relacionadas con el sufragio de las obras, se pretende tener una visión más clara y amplia si se quiere, de la vida de estos trabajadores de la piedra durante la construcción de edificios como el que nos ocupa.

Antes de nada, es de obligación recurrir a cuestiones terminológicas referidas a lo que se entiende como cantero. Y diremos que es aquél que se dedica a labrar la piedra destinadas a la construcción. En algunas ocasiones, tal término se ve asolapado con la tarea de escultor, y es por ello por lo que los significados de los términos llegan a confundirse debido a que los límites de la praxis se desdibujan y se pierden en su concreción.

Situamos nuestro inicio con un testimonio ocurrido el cinco de mayo de 1517, donde dos canteros, **Joan del Castillo** y



SANTIAGO. PUERTA DEL MEDIODÍA.
FACHADA PLATERESCA. MIGUEL DE ESPINOSA.

Diego de Aguilar, que trabajan en la iglesia de Santiago, son testigos de la muerte de un compañero que yacía muerto en unas andas, / *el qual dezian que avia muerto en la torre de la dicha iglesia / andando en ella labrando por que hera cantero*. El alguacil Miguel Escudero con el consentimiento de los citados **Joan del Castillo** y **Diego de Aguilar** e de otros canteros que oy estaban cato una bolsa que el dicho onbre muerto tenia çenida en un çinto para / *ver sy tenia algund dinero en ella en la qual hallo / seis rreales en plata e tres tarjas e un ardite e un / maravedí y no mas salvo una bula e unas cartas mensa-/ jeras que en la dicha bolsa estaban*.

Estos canteros, se veían surtidos del material calizo que se traía de las canteras cercanas; las de Val de la Torre, San Cristóbal, Buenavista y del camino de Palacios, piedra que labraban desde el alba al atardecer, haciendo de ella perfectos sillares que ensamblaban unos con otros en un lento pero continuado discurrir hasta el límite del lienzo. Y es en este afanado trabajo donde encontramos a otro de nuestros personajes; Miguel de Espinosa, escultor y entallador, vecino de Palencia, que a mediados del siglo XVI está al cargo de unos *oficiales de cantería* para realizar la portada del mediodía, obra que se realiza a lo *romano*, bajo directrices clasicistas con una talla delicada y primorosa. Por el libro de cuentas del mayordomo de la iglesia se sabe que se le pagó en un inicio veintiséis mil trescientos noventa y ocho maravedís, y más tarde treinta y cuatro mil seiscientos noventa y seis maravedís. Es en estos años, cuando coincide con el escultor Juan Canseco, vecino de Rioseco, que realizará para esta portada la obra escultórica.

Entre los años de 1577 a 1595 prosigue las obras en este lado de la iglesia **Juan de Hermosa** maestro cantero, bajo las órdenes de Alonso de Tolosa que recientemente había sucedido a Rodrigo Gil de Hontañón. En 1585 se le otorgan ocho mil maravedís por la realización de un arco y asiento de piedra; años después, en 1595 por labrar las gradas de los altares setenta y cuatro mil ocho cientos maravedís, y por el *patio y la plaza que hizo* ocho mil setecientos maravedís. De forma paralela a estas obras se está llevando a cabo la realización del cementerio (1596); los canteros **Juan de la Lastra** y **Juan de la Vega** (que trabajan en citada iglesia) tasan la obra por mandato del provisor de Palencia.

Se tiene noticia que en el año de 1608 el pueblo de Medina de Rioseco en un acto de solidaridad ayuda a las obras de cantería con diez mil maravedís, lo cual aparece reflejado en las cuentas de Francisco de Vega, en este momento mayordomo de la

iglesia. De la misma manera se le otorgan al citado mayordomo ciento treinta reales para pagar a **Pedro de Valverde**, albañil y cantero, *por sacar ciento treynta carros / de mampostería*. También a **Juan de Garay**, se le pasan tres mil maravedís como salario que le da dicha iglesia le otorga por asistir a ella como cantero y aparejador. Por estos años de 1612 se tiene noticia de otro maestro cantero **Juan González de Çisniega** que al parecer da las trazas de la torre una vez que los maestros de carpintería Francisco de Capillas, Juan Requilado y Alonso Gómez hacen la estructura de madera para el torreón. Al citado Juan González de Çisniega se le concertó un salario que paga la iglesia de ciento treinta y dos mil maravedís *por que acude / el tiempo que ay obra en la dicha iglesia y da las traças / necesarias que son así de la cantería, (...)*. Además de ello, se tiene constancia de diferentes ingresos por diferentes salarios así como asistencias que hace a la dicha obra que está llevando a cabo Diego de Vega. Entre estos ingresos me parece interesante destacar que en el año de 1613 llega a un acuerdo de salario de quinientos reales por asistencia a las obras, pero que el mismo **Juan González de Çisniega** *rremitió y perdonó cien rreales a la iglesia por acerse como se hió la dicha / obra de limosna y no a costa de la dicha iglesia*. Este mismo gesto de solidaridad también lo encontramos en un pago que le remiten a **Juan de Garay**, al perdonar todo su salario del año 1613.

Entre los años de 1613 y 1620 se encuentran trabajando como principales canteros **Joan Figueras**, **Juan de la Carrera** y **Hernando de Nates**. Se conoce algunos pagos al primero de ellos por algunos trabajos de cantería. Respecto a **Juan de la Carrera** se sabe que trabajó como aparejador de **Hernando de Nates**, se conoce también que realiza los mechinales para echar fuera las aguas de la obra por lo que cobra cincuenta reales; del mismo modo realiza en estos años un nuevo taller para labrar la piedra debido a que el ante-



IGLESIA DE SANTIAGO. PUERTA DE LA SACRISTÍA.

rior estaba en desuso. La nueva construcción de este taller puede explicarse porque en él podría almacenarse la piedra a utilizar, y así se evitaría que se estropease a la intemperie, como así ocurrió en el invierno de 1620 por lo que a **Juan de la Carrera** le pagan cien reales *por quitar las piedras que el hielo había perdido al no estar cubierta la cantería situada frente a la grúa*. Parece ser que el invierno de 1620 fue duro en lo referente a temperaturas, sirviendo de testimonio no sólo el efecto de las heladas en el material sino también referido a cierta enfermedad que contrae **Juan de la Carrera** debido a las bajas temperaturas sustituyéndole en las obras **Juan de la Vega**. En lo que concierne a **Hernando de Nates** se sabe que en 1614 bajo ordenamiento del mayordomo y diputados de la iglesia de Santiago, se le manda hacer veintisiete hileras de piedra para la torre y un lienzo de piedra, llegando a un acuerdo con los citados diputados y mayordomo de cobrar los dieciocho mil reales en tres años, abonándosele cada año un tercio del total.

En torno a los años de 1628 a 1632 **Juan de la Quijaga**, maestro cantero, está trabajando en la hechura de la escalera del coro, por la que cobra mil trescientos cincuenta reales. También se tiene noticia de **Juan González**, otro cantero que trabaja en esta misma obra. También por esos años se le pagan a **Juan de la Quijaga** las obras de las gradas de la puerta y por sacar los cimientos de la torre que estaban debajo del propio coro. Por documentación se conoce que **Juan de la Quijaga** cuenta a su cargo con un grupo numeroso de oficiales y peones para la realización de los encargos. Lo cual era muy usual en maestros canteros que tenían cierta fama en construcciones de tal envergadura. El citado

Juan González es el que realiza las doscientas ochenta y cinco varas de piedra sillar y las esquinas de la portada principal, así como algunas cornisas. Existe una escritura en la que se detalla que cada vara de piedra se cobra a tres reales y medio y cada cornisa a cinco reales y medio.

Quisiera terminar con **Andrés García de la Sierra** que realiza *las veinte y quatro i-ladas que fabrico en el dicho portico en los / dichos dos años, con el nicho en donde esta / la imagen de el glorioso Apóstol Santiago*, imagen realizada por Manuel Ordóñez.

En estos breves apuntes se han quedado en el camino, canteros como **Bartolomé Gutiérrez**, **Pedro de Nates**, **Alonso García** y otros tantos que contribuyeron con su esfuerzo ha dignificar un oficio, el de cantero, hoy en día casi olvidado y que tuvo por los ejemplos reseñados siglos de gran esplendor.

MANUEL GARCÍA VÁZQUEZ
Licenciado en Historia del Arte.
Profesor Titular de Dibujo de E.S.

SEMANA SANTA EN RIOSECO

Medina de Rioseco se recoge
con silencio y atabales redoblantes.

Es la Semana Santa, los instantes
en que el alma se adoba y sobrecoge.

Tiempo de reflexión para que arroje
el hombre sus pasiones delirantes.

Los candiles, por la Rúa, titilantes,
alumbran nueva luz que al orbe acoge.

Y surge otra Pasión, ésta más pura,
llevada sobre hombros de entereza,
pasos que dirigir hacia la altura.

Capuchas ocultando la cabeza
y sólo ver los ojos la escultura
de imágenes de Dios en su grandeza.

JOSÉ LUIS BARTOLOMÉ GARCÍA
(Escritor)



COFRADE.



*Dolido mi Señor por el fracaso
de Adán, que mordió muerte en la manzana,
otro árbol señalo, de flor humana,
que reparase el daño paso a paso.*

LOS CORRAL DE VILLALPANDO: SU VIDA Y OBRA

In torno al año 1990 fui contratada como documentalista por el entonces llamado Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales dependiente del Ministerio de Cultura, para formar parte de un equipo pluridisciplinar formado por documentalistas, historiadores del arte, restauradores, químicos y otros profesionales del propio centro como ajenos, para acometer el estudio pormenorizado de la obra de los Corral de Villalpando y, así poder llevar a cabo la restauración de la misma al menos de gran parte de ella.

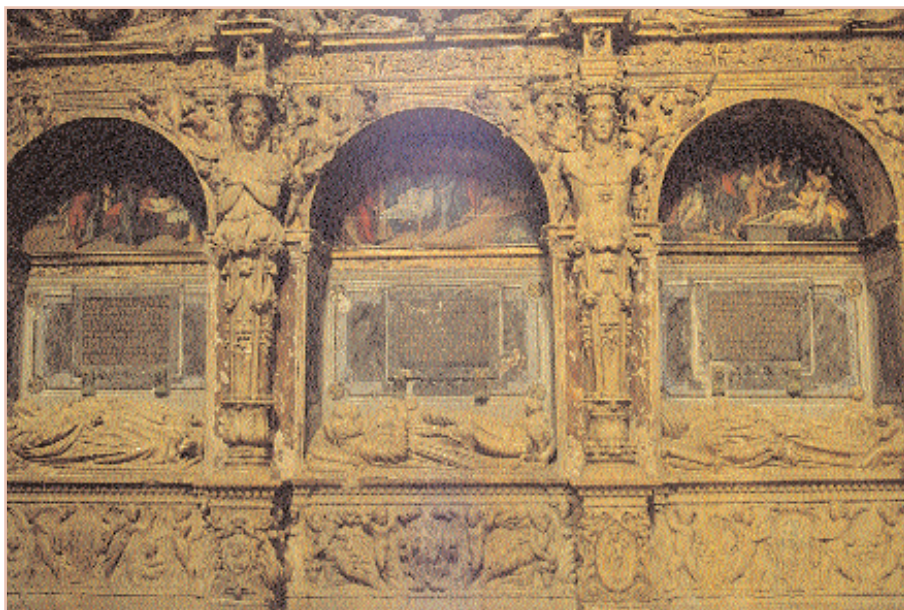
Fruto de aquel trabajo fue una publicación del año 1994 titulada «La Obra e yeso policromado de los Corral de Villalpando» en la que, junto con María Teresa Gómez Espinosa, responsable del área de investigación histórica en la citada institución, colaboré escribiendo el capítulo titulado «La Obra de los Corral», basado en la labor de búsqueda de documentación histórica, además de acudir «In situ» a todos los lugares donde realizaron su trabajo artístico los Corral.

Ha pasado aproximadamente diez años desde entonces y, repasando la más reciente bibliografía publicada sobre estos brillantes artistas he podido comprobar que muy pocos datos esclarecedores se ha podido aportar a su «misteriosa» vida, a pesar del gran interés que despiertan y han despertado entre todos los historiadores del arte y del mundo de la cultura en general.

Son tres hermanos los que están vinculados con el arte: Jerónimo, Juan y Ruy, los dos primeros dedicados a la escultura y a la arquitectura y Ruy, el tercero, a la rejería y la arquitectura. Nuestra atención se va a centrar en Jerónimo y Juan, debido al entorno geográfico en el que trabajan, que se circunscribe a Valladolid y Palencia y sus provincias, siendo su obra más conocida y estudiada la Ca-



CRISTO REY.
CAPILLA DE
LOS BENAVENTE.



SEPULCROS. CAPILLA DE LOS BENAVENTE.

pilla de los Benavente en la iglesia de Santa María de Medina de Rioseco (Valladolid). La obra de Ruy no la estudiaremos puesto que se aleja de este entorno para terminar desarrollando toda su obra en el ámbito toledano, alejándose pues de los focos vallisoletano y palentino.

Hasta el momento no conocíamos las fechas de sus nacimientos, calculando que éstas pudieran ser de comienzos del S. XVI. Según un reciente estudio de María José Redondo Cantera, profesora de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid, basándose en el estudio de un pleito hallado en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, en el que ambos hermanos, Jerónimo y Juan, declaran como testigos y dicen su edad, calcula que Jerónimo nacería en el año 1500 y Juan en 1513.

Lo que es evidente es que ya poseían una gran fama entre sus contemporáneos, como lo prueba el que aparezcan citados como grandes maestros, como es el caso de Cristóbal de Villalón, el cual en su obra de 1539 habla de ellos considerándolos auténticos genios de «este arte de labrar yeso».

Si por un lado no conocemos prácticamente ningún dato sobre sus vidas, tampoco podemos decir que se conozca mucho más sobre su formación. El trabajo en yeso no es en absoluto desconocido en la península, existiendo por el contrario una importante tradición entre los alarifes hispanomusulmanes y mudéjares y, en concreto, en Villalpando existía una considerable presencia de alarifes

moriscos, lo que hace pensar en que no fuera una técnica en absoluto desconocida para ellos. Pero lo novedoso es el tratamiento de la temática de sus obras en esta técnica, en la que se refleja una influencia importantísima del gusto imperante en el momento, razón por la cual varios autores hablan de una formación para ellos en Italia y, más concretamente, en torno al círculo de la cartuja de Pavía, aunque desgraciadamente tampoco existan pruebas documentales que, por el momento, lo pueda probar.

Así mismo, es muy posible que Jerónimo conociera la traducción al castellano hecha por Cristóbal de Villalpando de los libros 3.º y 4.º de Serlio. En cualquier caso, su aportación al arte del momento se refleja tanto en la técnica como en la temática empleada, combinando en la decoración lo sagrado con lo pagano en una desbordante exhuberancia decorativa, fundamentalmente en el trabajo más conocido de los Corral, como es la Capilla de los Benavente.

La primera obra documentada que se conoce de los hermanos, la encontramos en 1526 cuando Jerónimo es contratado por el Cabildo de la Catedral de Palencia para decorar su Capilla Mayor, siendo entonces él mismo vecino de Palencia. Nuevamente es contratado en 1529, junto con su hermano Juan, para realizar trabajos de yesería y albañilería en la escalera y sobreclaustra de dicha catedral. En 1533 se cita a un Villalpando, yesero, que vive en Palencia, en una casa detrás del convento de San Francisco. María José Re-



RELIEVE DE LA CREACIÓN.
CAPILLA DE LOS BENAVENTE.

dondo Cantera, en su interesantísimo y reciente estudio sobre la figura de Álvaro de Benavente y su Capilla basándose en el estudio del pleito antes citado, demuestra que en julio de 1534, Jerónimo del Corral se encontraba, junto con Ruy, en Benavente (Zamora), lo que permite atribuirle su intervención en las bóvedas de la iglesia de Santa María la Antigua o del Azogue, sita en la citada localidad.

Según García Chico, entre los años 1534-1536 ya estaban trabajando en Medina de Rioseco y, en concreto, se contrata a Jerónimo para decorar el coro de Santa María de Mediavilla, obra de la que apenas se han conservado restos, puesto que fue demolido en 1854. También en torno a estas fechas se les atribuyen determinadas labores en el convento de San Francisco en Rioseco, como son las capillas de Santa Isabel y de los Villasante, quedando de esta última solamente dos medallones de bustos masculinos que se conservan en el Ayuntamiento de la Ciudad Riosecana. Así mismo se les atribuye las tribunas para los órganos de la iglesia del convento franciscano.

De Medina de Rioseco, los hermanos Corral se trasladan a Valladolid, donde en 1543, el concejo vallisoletano les encarga la realización de tres arcos triunfales para la entrada en la ciudad del príncipe Don Felipe y Doña María Manuela de Portugal, la cual acaeció en diciembre de ese mismo año. También por estas fechas debió realizar Jerónimo la decoración de la capilla del Obispo de Mondoñe-

do en el convento de San Francisco de Valladolid. Es interesante resaltar cómo los Corral de Villalpando trabajan tanto para los franciscanos de Medina de Rioseco como para los de Valladolid, y posteriormente lo harán para los de Palencia, razón por la cual es de suponer que su trabajo era muy apreciado por la orden.

En el año 1544 vuelven a Medina de Rioseco llamados por el rico comerciante del lugar, Don Álvaro de Benavente para realizar la capilla funeraria de la familia, su obra más conocida por su impresionante y riquísima decoración en yeso policromado. En esta localidad, Jerónimo es contratado en 1545 para realizar la conducción de agua hasta la plaza de San Francisco y, en 1546, su hermano Juan para hacer dos lienzos de cantería para el claustro del monasterio de Santa Clara.

En 1548 regresan a la Catedral de Palencia, llamados por Gaspar de Fuentes, canónigo de Carrión arcediano de Campos, abad de Lebanza y protonotario apostólico para trabajar en la conocida como capilla de los Reyes. El contrato se concierta con Juan del Corral, pero resulta evidente que la decoración la lleva a cabo Jerónimo por la similitud que presenta esta obra con otras de su autoría.

Dos años después, en 1550, los hermanos Corral contratan, Jerónimo como vecino de Medina de Rioseco, y Juan como vecino de Palencia, la reconstrucción de gran parte del hospital Mater Dei de Tordesillas (Valladolid).



LA TENTACIÓN EN EL PARAÍSO.
CAPILLA DE LOS BENAVENTE.

En torno a estos primeros años de la década de los 50 se le atribuye a Jerónimo la decoración de la capilla funeraria de Don Alonso Gómez y Doña Catalina del Puerto, situada en la iglesia de Santa María de Villalpando (Zamora), así como las yeserías de la bóveda de crucería del tramo central de la iglesia de Santa María la Antigua de la misma localidad, hoy desaparecida, puesto que se derrumbó en 1933.

La última obra conocida en Palencia de Jerónimo de Villalpando es la decoración de la capilla funeraria de San Ildefonso, en el convento de San Francisco, fechada en 1544.

Finalmente, se desplazan a Medina del Campo y sus alrededores, donde nos encontramos con la última etapa de su producción artística, etapa en la que la exuberancia decorativa de la Capilla de los Benavente desaparece para dejar paso a un momento en el que la ornamentación adquiere un carácter más clasicista y ordenado.

La primera actuación de Jerónimo del Corral, contratado por el banquero medinense D. Rodrigo de Dueñas en 1558 para decorar en yeso el interior de la iglesia del Convento de la Magdalena, que había sido fundado por el mismo Rodrigo de Dueñas en 1550.

Entre los años 1556 y 1563 trabajan para los Dueñas en su villa de recreo, situada a las afueras de Medina del Campo y conocida como Casa Blanca, nombre que llevó en honor de Doña Blanca, segunda esposa de D. Francisco de Dueñas, hijo de D. Rodrigo, el cual

ya era muy anciano cuando se terminó la obra y poco pudo disfrutarla. Esta obra, siendo quizá menos conocida que la Capilla de los Benavente, entre otros motivos por ser propiedad particular, es una verdadera joya, posiblemente por lo sorprendente del contraste entre la austeridad de su exterior y la riqueza decorativa que existe en su interior.

En torno a estas fechas trabajaría también Jerónimo del Corral en la decoración de la cúpula de la iglesia parroquial de Rodilana, localidad muy cercana a Medina del Campo.

De estos primeros años de la década de 1560 resulta la atribución a Jerónimo del Corral de la ornamentación de la capilla mayor de la iglesia de Santa María del Campo en Villaverde de Medina (Valladolid), así como la de las bóvedas, arranque de los arcos y algunos lugares puntuales del coro de la iglesia de Nuestra Señora del Tovar de Meneses de Campos (Palencia).

Para terminar, y como se puede apreciar en este esquemático recorrido por la obra atribuida o conocida de los hermanos Corral de Villalpando, éstos desarrollaron su labor a lo largo del segundo tercio del S. XVI, en tres focos principales: Palencia, Medina de Rioseco y Medina del Campo. Desgraciadamente y, por el momento, carecemos de base documental para poder elaborar una biografía de unos personajes que ya fueron muy apreciados por sus obras de arte entre sus contemporáneos.

GUADALUPE SARDIÑA GONZÁLEZ

INSCRIPCIONES EN LA IGLESIA DE NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA

Al templo riosecano que normalmente se le llama de San Francisco, a mí me ha gustado siempre llamarlo con su denominación original: Nuestra Señora de la Esperanza. Así se le denomina, por ejemplo, en un libro que he consultado en la biblioteca de nuestra comunidad claretiana; es un libro grande y grueso publicado en 1587, escrito en latín por Fray Francisco Gonzaga, ministro o superior general de los

franciscanos, sobre el origen, propagación, leyes... de su Orden. En la parte tercera describe los conventos de la provincia franciscana de Santa María de la CONCEPCIÓN, y entre éstos figura el de Santa María de la Esperanza de Valdescopezo, que estuvo a unos tres kilómetros de nuestra ciudad riosecana, y en la página 873 trata del Convento de Santa María de la Esperanza en Medina de Rioseco. El templo se bendijo en 1520. Según la costumbre franciscana su exterior es sencillo y sobrio, pero contrastaba con el interior rico y fastuoso debido principalmente a la magnificencia y ostentación de los Enríquez. Sobre el crucero, bella bóveda estrellada de ocho ramas, quedando así iluminado por una cúpula con linterna provista de amplios ventanales en los lados del ochavo. La cúpula existente fue reconstruida o reedificada a finales del siglo XVI, dado su estado ruinoso, por Juan de Ribero o Juan Rivero, arquitecto o maestro mayor de la catedral de Salamanca. Las obras se adjudicaron por dos mil quinientos ducados. Debajo de los ventanales y de una cornisa puede leerse con letras grandes: BENEDICTIO ET CLARITAS ET SAPIENTIA ET GRATIARVM ACTIO, HONOR ET VIRTVS ET FORTITVDO DEO NOSTRO IN SAECVLA SAECVLORVM. AMEN. APOCALIPSIS, CAPITVLO 7. Así de explícita concluye la frase, correspondiente al versículo 12. Su traducción española: *Bendición y gloria y sabiduría y acción de gracias, honor y poder y fuerza a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.* Es una parte del himno de alabanza a Dios que el apóstol y evangelista San Juan, autor también del Apocalipsis con que se cierra el Nuevo Testamento, pone en boca de la inmensa multitud de los bienaventurados en el Cielo.

Sigo en la iglesia franciscana. En la parte superior de los muros y a lo largo de las naves, empezando por la del crucero en el lado de la epístola y siguiendo por la central, incluido el coro, con letras grandes —en su mayor parte bajo cornisa— aparecen escritos en latín unos versículos tomados del Libro de los Salmos, que pertenece al Antiguo Testamento. En concreto del Salmo 84, si bien en la Biblia oficial de la Iglesia con traducción en latín atribuida a San Jerónimo y que se denomina Vulgata es el número 83; este nombre proviene de su origen



IGLESIA DE SAN FRANCISCO: LINTERNA DEL CRUCERO



IGLESIA DE SAN FRANCISCO: INSCRIPCIÓN EN LA LINTERNA DEL CRUCERO.

latino, por estar destinada al uso del vulgo o de la gente. Empieza la inscripción desde la segunda parte del versículo 2 hasta, tal vez, el 8 inclusive. Digo tal vez, porque las últimas palabras, que deberían estar en el crucero del lado del evangelio han desaparecido o

acaso la inscripción indicase el Salmo al que pertenece. El texto dice: COR MEVM, ET CARO MEA EXVLTAVERVNT IN DEVM VIVVM. ETENIM PASSER INVENIT SIBI DOMVM: ET TVRTVR NIDVM, VBI PONAT PVLLOS SVOS. ALTARIA TVA DOMINE VIRTVTVM: REX MEVS ET DEVS MEVS. BEATI QVI HABITANT IN DOMO TVA DOMINE: IN SAECVLA SAECVLORVM LAVDABVNT (LAVDABVNT) TE. BEATVS VIR, CUIVS EST AVXILIVM (AVXILIVM) ABS TE: ASCENSIONES (ASCENSIONES) IN CORDE SVO DISPOSVIT, IN VALLE LACRYMARVM IN LOCO, QVEM POSVIT. ETENIM BENEDICTIONEM DABIT LEGISLATOR, IBVNT DE VIRTVTE IN VIRTVTEM: VIDEBITVR DEVS DEORVM IN SION.

Las palabras puestas por mí entre paréntesis y que son repeticiones aparecen así en los muros del templo pero no en la Vulgata. Indico también que la letra V unas veces corresponde a la consonante *uve* y otras, según grafía usada durante siglos, a la vocal *u*. Además he colocado la puntuación necesaria, ya que en ninguna de las dos inscripciones de este trabajo figuran, pues todas sus letras van normalmente seguidas sin separación de palabras y frases.

Pongo su traducción española, aunque no al pie de la letra: *Mi corazón y mi carne se alegran por el Dios vivo. Hasta el gorrion ha encontrado una casa, y la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor de los Ejércitos, Rey mío y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Dichosos los que encuentran en ti su fuerza al preparar la peregrinación: cuando atraviesan áridos valles, los convierten en oasis, como si la lluvia temprana los cubriera de bendiciones; caminan de fortaleza en fortaleza hasta ver a Dios en Sión.*

El salmista con estilo lírico nos muestra el alma gozosa de un peregrino porque, a pesar del duro caminar, va hacia el templo de Dios en Jerusalén o Sión. Moradas, atrios, altares, umbral... de la casa de Dios. La expresión *Señor de los Ejércitos* indica el poder divino y que defiende a su pueblo. Considera bienaventurados y dichosos a quienes habitualmente viven en el templo. Y siente envidia de los pájaros que anidan allí, en sus aleros... Conecta con otra imagen que se aplica frecuentemente en la Biblia al templo: los que allí viven o acuden se encuentran «a la sombra de las alas de Dios» (Salmo 17).

Para nosotros los cristianos los templos o iglesias son lugares de reunión, protección, refugio, descanso, sosiego, oración, cobijo... Pero en el diálogo de Cristo con la Samaritana le habla de un culto y un templo que trasciende lo externo y material. De ahí que la liturgia cristiana nos presenta los templos, altares, imágenes, ritos... como medio para elevarnos a Dios, y del culto externo al culto interno que es el fundamental.

Ojalá que la segunda fase de restauración de la iglesia de Nuestra Señora de la Esperanza afecte a sus inscripciones. Que son motivo ornamental, pero sobre todo frases bíblicas para la oración.

FRAY BARTOLOMÉ DE MEDINA

El 20 de junio de 1997 en el punto cuarto del orden del día del Pleno de esa fecha se proponía dar nombre a varias calles, por imperativos, además de urbanos, legales. La propuesta de la Alcaldía proponía a FRAY BARTOLOMÉ DE MEDINA (célebre teólogo riosecano) a la calle de los Molinos promovida por los Hermanos Lorenzo.

Con el nombre de esta calle se intentaba, acaso, resaltar y reivindicar el nombre de un riosecano universal en el mundo de la teología. Si bien en la celebración del Día de la Constitución de hacía unos años ya se había dado por un fraile Dominicano una conferencia sobre esta egregia figura.

Salamanca y España entera celebró hace unos años el cuarto centenario (1591-1991), de la muerte en Madrigal de las Altas Torres de Fray Luis de León, uno de los líricos más importantes de la poesía en lengua castellana, además de profesor de la Universidad de Salamanca, célebre por las palabras que pronunció al ser liberado por la Inquisición: «Dicebamus hesterna die» (*Decíamos ayer*) y reintegrarse a sus clases de Biblia.

Durante el proceso de Fray Luis y entre los muchos que intervinieron estuvo Bartolomé de Medina, durante algún tiempo se habló de Bartolomé como uno de los instigadores, al confundir el sano liderazgo de ambos al frente de la Orden de Predicadores, el de Medina y la Agustiniense el de León. Incluso el conocido escritor Fray Luis Alonso Getino «*Medina, desde luego, fue mirado como el caudillo verdadero de la oposición*», el profesor Ángel Alcalá en el libro sobre el proceso inquisitorial de Fray Luis de León dice: «*No deberíamos dejarnos convencer por los juicios, a veces extremados, que un Fray Luis herido y a punto*



RETRATO DE FRAY BARTOLOMÉ DE MEDINA.

de derribo vierte en sus escritos del proceso tanto sobre Medina como sobre sus propios frailes... ni que Medina fue un tradicional pero eximio teólogo escolástico». Finalizando este alegato sobre Fray Bartolomé con lo que dice el Espasa: Medina compareció llamado y que del papel suyo presentado por el Padre Fernández a la Inquisición nunca se tomó en cuenta al ilustre poeta.

Bartolomé de Medina, nace en Medina de Rioseco en 1527, según afirman los historiadores de la Orden, Alonso Fernández y Juan de Araya, villa que le da su apellido, ya que sus padres fueron Andrés Lillo y Ana de Santillana.

A finales de 1545 tomó el hábito de Dominicano en el convento de San Esteban de Salamanca, profesando al año siguiente, datos que aparecen en el libro de profesiones de dicho convento: «*26 Novembris anni 1546 fecerunt prof. Bartholomeus de Medina*».

El profesor José Barrientos García nos dice que es probable que estudiara Artes en la Universidad de Salamanca como preparación de los estudios teológicos en los cuales aparece en los Libros de Matrículas de la Universidad en los años 1551 hasta 1555.

La Universidad de Salamanca era una de las más importantes del mundo, tenía más de 6.000 alumnos y donde el P. Vitoria había impuesto su doctrina tomista. Melchor Cano, Domingo de Soto o Pedro de Sotomayor son algunos de los maestros de Bartolomé de Medina.

Después de leer Artes en el convento de San Esteban de Salamanca, sigue estudiando en San Gregorio de Valladolid, cuyos estatutos jura en septiembre de 1555, pasa por Alcalá y es enviado por sus superiores a explicar teología al convento de Santa María la Real de Trianos.

Teniendo en cuenta la edad en que se traslada a Salamanca y su estancia en Valladolid y Trianos, lugar muy cercano a Sahagún y por tanto a Rioseco, es seguro que viviera aquella incipiente Semana Santa y predicara en Santa María, pero sobre todo en San Pedro, aquella ermita que había en

la puerta de Castro y que perteneció a los Caballeros de San Juan y donde se instalan los Dominicos por primera vez en Medina de Rioseco el 17 de enero de 1556, por deseo de Fray Tomás de Berlanga, Obispo de Panamá. Incluso es posible que comentara con Fray Juan de la Peña la simbología de la Capilla de los Benavente.

Una pincelada de su importancia en la enseñanza y de su erudición, facilidad y claridad de estilo, es que en 1570 cuando se traslada a Salamanca y empieza a leer teología, en la Lección de Vísperas en el convento de San Esteban, es tanto su éxito que acudían a oírle tantos estudiantes de fuera del Colegio, que la Universidad tuvo que prohibir a los estudiantes que asistieran, bajo fuertes sanciones, para que no quedaran despobladas las aulas de la Universidad. Hasta tres sentencias tuvo que dictar la Real Chancillería de Valladolid para impedir a los estudiantes que fueran a oír a Fray Bartolomé de Medina.

Fue profesor de la Universidad de Salamanca llegando a ocupar, entre otras, la cátedra más prestigiosa, la de Prima de Teología a la muerte del maestro Mancio; no era tanto el dinero como el prestigio, Fray Luis de León quería la cátedra pero el Rector de la Universidad ratificó a Fray Bartolomé y recomendó a Fray Luis «*perpetuo silencio*», a pesar de que éste tenía el favor del rey Felipe II.

En el curso 1579-1580 ya estaba enfermo, por lo que deja de existir a clase, según el libro de cuentas, falleciendo el 31 de diciembre de 1580.

Sus libros y sus textos se leyeron en las principales Universidades Europeas: Lisboa, Venecia, Ferrara, Colonia, etc., así como en las españolas de Valladolid, Salamanca, Zaragoza o Pamplona. La mayor parte fueron publicados en los cincuenta años posteriores a su muerte.

Difícil resumir una vida tan intensa. Vivió para enseñar y Medina de Rioseco debe estar orgullosa de él.



LA FLAGELACIÓN.

EDUARDO FRANCO FELIPE
Diputado Provincial

BARTOLOMÉ SALVADOR DE SOLÓRZANO

El desarrollo del comercio y del almirantazgo hará de la localidad un importante núcleo de economía pujante, que servirá para crear un patrimonio artístico de lo que son muestras los templos de Santa María, Santiago, San Francisco y las tallas procesionales, las esculturas policromadas vinculadas por medio de las cofradías a los gremios y a los oficios. A una de esas familias de escultores y arquitectos se cree que pertenecía a la familia de Bartolomé Salvador de Solórzano, originaria del pueblo de Solórzano en Santander y asentado en Medina de Rioseco, realizadores de las obras en la catedral de Palencia, a finales del siglo XV. Martín de Solórzano, autor de la céle-



PORTADA DEL LIBRO DE CAXA. MADRID MDXC.

bre bóveda estrellada de Santiago, en las cercanías de Frómista, e intervino también, según parece, en el Real Monasterio de Santo Tomás, de Ávila, y en la construcción de la Capilla del Cardenal, en la catedral de esta ciudad, en el último

tercio del XV, y Gaspar de Solórzano, vecino de Palencia y arquitecto de su catedral, que en 1516 se hizo cargo de las obras de la iglesia de Santa María, en Medina de Rioseco. En 1529 asumió el encargo de construir el monasterio e

iglesia de Santa Clara, situado en extramuros de dicha villa.

Bartolomé Salvador de Solórzano fue el autor del primer tratado español de contabilidad por partida doble, uno de los grandes tratados sobre contabilidad aparecidos en Europa durante el siglo XVI: «Libro de Caxa y Manual de cuentas de Mercaderes, y otras personas con la declaración dellos». Fue bautizado en la parroquia de Santa María el 26 de junio de 1544, por el bachiller Bey Zama, en presencia de sus padres Andrés Salvador y Francisca Izquierdo. Su padre era vecino de Medina de Rioseco y disfrutaba de una condición más o menos acomodada, pues participó con un préstamo de 25.000 maravedíes en la financiación de una operación de compra de cereales llevada a cabo por el Ayuntamiento de la ciudad en 1540, año de particular escasez de trigo en Castilla la Vieja. Pedro de Medina que aparece en la partida de bautismo como padrino de Bartolomé Salvador, pertenecía a uno de los más poderosos clanes de mercaderes con que contaba la villa de Medina de Rioseco durante el siglo XVI; emparentados con los

Palacios y los Fernández de Espinosa y con los Benavente.

Ejerció de ayudante de comercio, estudió con los benedictinos, yendo posteriormente a Italia, donde aprendió contabilidad al lado del monje benedictino Ángelo Pietra y fijará su residencia en Sevilla, donde actuará como maestro de escuela, enseñando contabilidad. Su profesión será la de mercader, al menos desde 1578, es decir, desde que tenía treinta y cuatro años, según se desprende de la lista de pasajeros para las Indias, adonde en dicho año se desplazó Bartolomé.

Conocemos detalles y aspectos de su vida: «Como que era de estatura media, recio de cuerpo y que tenía la barba rubia, soltero; que no era clérigo, ni fraile, ni religioso, ni estaba sujeto a ninguna orden; que sus padres y abuelos eran gente honrada, de limpia generación, sin mácula de sangre judía, ni mora; que ninguno de ellos, ni el propio interesado, habían sido penitenciados por la inquisición, pues dado el trato que tenían con él, puntualizaban, hubieran tenido forzosamente que enterarse de cualquier circunstancia en contra de lo testimoniado».

Bartolomé embarca de nuevo hacia las Indias por mandato de su patrona Brígida Corso en 1592, con un mandato de tres años para recoger y cobrar hacienda y bienes. Antes optó por otorgar testamento cerrado, que entregó a Jerónimo Jaina de Valenzuela, escribano público de Cádiz, el día 18 de febrero de 1592. Se sabe que, a pesar de ser soltero, tenía un hijo natural, llamado exactamente igual que él. De camino de la ciudad de Panamá a la de Nombre de Dios, con el objeto de poner fin a su viaje y de dar por terminada la misión, emprendiendo el regreso a España, falleció.

En el pleito que fue incoado para proceder a la distribución de los bienes del difunto, se encuentran diversos testimonios de este fallecimiento. Debió tener lugar hacia abril o mayo de 1596. De esta manera perdió España al autor de uno de los grandes tratados de contabilidad por partida doble aparecidos en Europa a lo largo del siglo XVI y del primero compuesto por un español.

GONZALO FRANCO REVILLA



*¿Quién vio en más estrechez gloria más plena
y a Dios como el menor de los humanos?
Llorando en el pesebre, pies y manos
le faja una doncella nazarena.*

EFEMÉRIDES

Como en años precedentes, durante el Pregón de la SEMANA SANTA 2002, celebrado en la iglesia de los Padres Claretianos el día veintitrés de marzo, se llevó a efecto el reconocimiento público y homenaje a las personas que fueron distinguidas por su estimable, desinteresada y continua colaboración para con la Junta de Cofradías y, especialmente, con nuestra Semana Santa.

De esta forma se dio adecuado cumplimiento al acuerdo tomado, por unanimidad de los componentes de la Junta Local de Semana Santa, durante la Asamblea extraordinaria celebrada el día ocho de febrero de 2002, en la que se consideraba como merecedores de tal distinción a los siguientes señores:

- Ilmo. Sr. D. Eduardo Montes Velasco.
- Rvdo. P. D. Eugenio Jesús Oterino Blanco.



ILMO. SR. D. EDUARDO MONTES VELASCO.

En esta página queremos que quede reflejada dicha efeméride, para constancia y ejemplo a seguir por aquellos que se sienten unidos a lo que significa la SEMANA SANTA.



RVDO. P. D. EUGENIO
JESÚS OTERINO BLANCO.



IN MEMORIAM

*En vida nos unió común morada
mansión de paz, de amor y de alegría
sigamos juntos en la tumba helada.*

*La voz del cielo poderosa, un día
a juicio despertando a los mortales
levantara la inerte losa fría.*

*Por tu misericordia ¡Dios clemente!
concédenos perdón y eterna gloria
donde juntos sigamos para siempre.*

HERMANDAD DEL ECCE HOMO

Doña Francisca Lera García 7-03-2002

HERMANDAD DEL NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA

Don Ricardo Mateo Bastardo 19-07-2002
Doña Dolores Rodríguez 15-09-2002

HERMANDAD DEL NAZARENO DE SANTA CRUZ

Don Rafael Herrero Sánchez 6-11-2002
Doña Pilar Rodríguez Sánchez 17-04-2002

HERMANDAD DE LA DESNUDEZ DEL SEÑOR

Doña Anunciación Hernández García 12-05-2002
Don Exuperancio Martín Colinas 1-12-2002
Don José Javier Alonso Martínez 1-03-2003

HERMANDAD DEL SANTO CRISTO DE LA PAZ Y DE LOS AFLIGIDOS

Don Fernando del Olmo González 5-05-2002
Don Manuel Prieto Rodríguez 8-05-2002
Doña Petra Gutiérrez Aguado 12-12-2002

HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO

Don Benito Santamaría Ruiz 19-03-2002
Don Agustín Zarzuelo Mateo 12-10-2002
Don Manuel Guerra Atienza 12-12-2002

HERMANDAD DE LA PIEDAD

Don Basilio Andrés García Lucas 25-10-2002
Don Vicente Reguera Izquierdo 11-02-2003

HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

Don Santos Valdivieso González 27-02-2002
Don Eduardo Franco González 5-11-2002

HERMANDAD DE LA RESURRECCIÓN

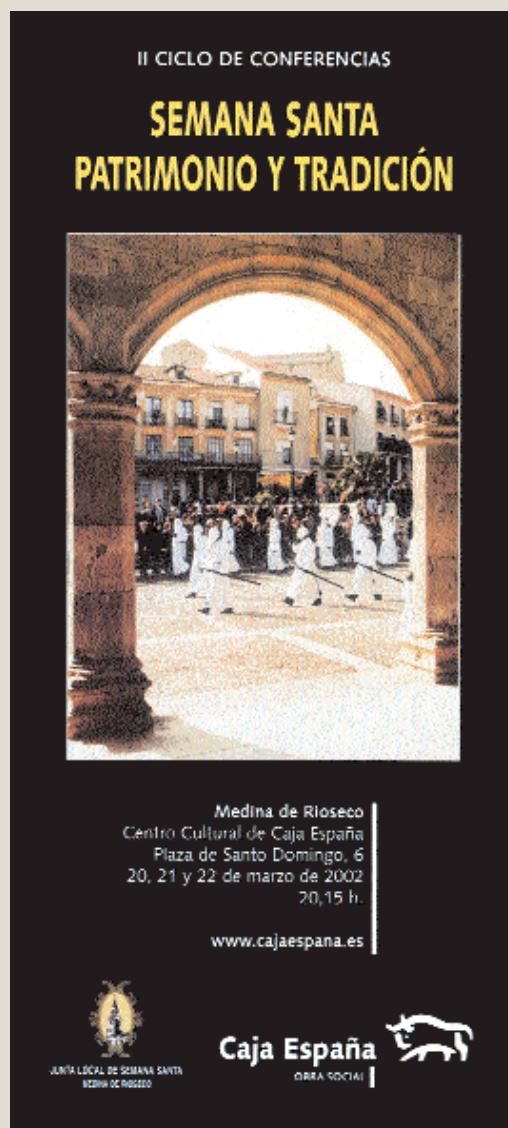
Don Fernando del Olmo González 5-05-2002
Don Gregorio Espeso Carranza 8-12-2002
Don José Javier Alonso Martínez 1-03-2003

II CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE SEMANA SANTA: PATRIMONIO Y TRADICIÓN

La Junta Local de Semana Santa celebró, en el Centro Cultural de Caja España, una nueva edición del ciclo de conferencias relacionado con la Semana Santa de Rioseco. Un proyecto, iniciado hace dos años, con el que se intenta potenciar el conocimiento de todo lo relacionado con la Semana Santa, desde la imaginería, las tradiciones, los cambios en el devenir de los tiempos, la problemática actual, las directrices religiosas, la iconografía en las representaciones, los procesos de restauración y conservación o las nuevas directrices religiosas, entre otros temas a tratar en sucesivas ediciones.

El Segundo Ciclo de conferencias Semana Santa «Patrimonio y Tradiciones» comenzó con la proyección del audiovisual de Ángel Pérez García sobre la «Semana Santa en Valladolid», en el que, el numeroso público asistente, pudo apreciar en las instantáneas los diferentes conjuntos procesionales de la capital vallisoletana. El autor no se limitó a dar una visión general, sino que profundizó en aquellos detalles difíciles de apreciar por el espectador.

Seguidamente se entabló un interesante y participativo debate entre el público y los participantes en el coloquio, representando a las diferentes semanas santas de la provincia: de la Junta de Semana Santa de Valladolid, de Tordesillas y Medina de Rioseco. En él



se puso de manifiesto las particularidades de cada zona, los momentos más significativos, el arte, lo pintoresco de las procesiones y otros contenidos que contribuyeron a un mejor conocimiento de la Semana Santa.

Don José Luis Alonso Ponga, profesor titular de Antropología Social de la Universidad de Valladolid, pronunció la conferencia: «**Medina de Rioseco y la Tierra de Campos en las tradiciones de Semana Santa de Castilla y León**». En ella analizó los ritos locales y modos más destacados de celebrar la Pasión en los pueblos de la región castellano leonesa. Así mismo señaló, los diferentes rituales seguidos por las cofradías ante el rito de la muerte. Igualmente, que las manifestaciones populares evolucionan, a lo largo de los años, de forma paralela al hombre.

El director riosecano del Conservatorio de Música de Valladolid, Diego Fernández Magdaleno, impartió una singular conferencia-concierto titulada «**La música en la Semana Santa Riosecana**» en la que reflejó la importancia que tiene la música a la hora de procesionar. El sonido como elemento para marcar los diferentes ritmos, los momentos singulares, los sentimientos. También abordó las obras compuestas por los músicos de la localidad en las diferentes etapas históricas. Piezas para ser interpretadas a un paso determinado o en momentos concretos de la procesión, cargados de emotividad. De las obras interpretadas destacaron: la «Marcha Fúnebre al Santo Cristo de la Paz», y la marcha fúnebre «Madre Santa», compuestas por Pablo Magdaleno. La habilidad de las manos y la entrega lograron aflorar sentimientos al público. Culminó con la «Marcha Fúnebre al General *O'Donnell*», himno oficial de la Semana Santa y esencia de la salida de los pasos de la Crucifixión y el Descendimiento.

El ciclo de conferencias se desarrolló durante los días 20, 21 y 22 de marzo. Fue presentado y moderado por los historiadores de la Semana Santa riosecana Ramón Pérez de Castro y Virginia Asensio Martínez.



DIEGO FERNÁNDEZ MAGDALENO.



*¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho,
en qué te he ofendido?
Respóndeme.*

I Premio de Fotografía «TOMÁS DE SIERRA»

Uno de los proyectos emprendidos por la Junta Local de Semana Santa fue el de convocar un premio anual de fotografía semanastera, que llevara por nombre el del escultor riosecano Tomás de Sierra, que sirviera para potenciar el conocimiento y ayudara a la difusión de las procesiones riosecanas.

El 1.º Premio de Fotografía «Tomás de Sierra» contó con cincuenta fotografías de gran calidad y variada temática, realizadas por quince fotógrafos provenientes principalmente del ámbito castellano leonés. El jurado calificador estuvo integrado por el presidente de la entidad convocante, por dos miembros de la Asociación Fotográfica Vallisoletana, un fotógrafo profesional de la localidad y por conocedores de las tradiciones, el arte y la historia riosecana.

El primer premio, dotado con una cuantía económica de cuatrocientos cincuenta euros y la publicación de la fotografía como cartel anunciador de 2003, recayó en Alfredo Miguel Romero por la fotografía titulada «Faroles». El segundo premio le obtuvo Don Ángel Pérez Gómez con «Pasión en Rioseco» y el tercero a Don Alfredo Rodríguez con «Génesis de VA». También se concedió el accésit al «Nazareno de Santiago» de Don Jesús Domínguez Valbuena.



PREGÓN ANDRÉS FERRERAS

Andrés Ferreras Pérez puso el colofón a los actos relacionados con la Semana Santa de Rioseco con la lectura del pregón pronunciado en 1970 en el Cine Marvel. Un pregón entrañable en el que se puso de manifiesto la concepción de las procesiones y de los cofrades de hace varias décadas, evocando la Semana Santa que él vivió y le tocó dirigir como alcalde de la localidad. Fue un pregón lleno de recuerdos, emociones y sueños. Así mismo resaltó valores propios de la Semana Santa tales como: la religiosidad, la participación activa de todo el pueblo y la responsabilidad de los cofrades como verdaderos artífices de la celebración. Un pregón que evidenció el amor hacia la ciudad. Los pasos, las calles, el ambiente, hasta destacar esos pequeños detalles que sólo son capaces de ser percibidos por una mente observadora y elocuente.



LIBERTAD, 25-III-1970.

EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA

La última semana de julio y la primera de agosto la sala de exposiciones del Centro Cultural de Caja España, mostró las fotografías presentadas al concurso fotográfico «Tomás de Sierra». El visitante pudo contemplar las diferentes formas de expresión en la concepción de la Semana Santa. Fue significativa la expresividad, el simbolismo y la búsqueda de lo particular, llegando a captar aquellos detalles y momentos que suelen pasar inadvertidos.

Instantáneas que relatan la iconografía escultórica. Rostros extenuados tras cargar con los pasos, faroles, horquillas, medallas entre otros objetos dentro de un mundo armónico, en el que se juega con la luminosidad del atardecer crepuscular, retratados mayoritariamente en movimiento.



EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS. CAJA ESPAÑA.

COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO

En la pasada Semana Santa, año 2002, la Hermandad del Santo Sepulcro estrenó, para dar mayor realce a su impresionante Cristo Yacente, unos faroles, ya que los que tenía eran de baja calidad y no era posible su restauración. La realización corrió a cargo del artesano riosecano Ángel Lobato del Rey, Hermano Mayor de esta Hermandad.



SANTO SEPULCRO.

CONCIERTO DE MÚSICA CLÁSICA

En la iglesia de Santiago, la Orquesta de Viento y Cuerda «Camerata Vallisoletana», ofreció el concierto de música clásica en el que interpretaron obras de los compositores Bach, Schubert, Vivaldi o Corelli.

WEBS DE LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS RIOSECANAS

- www.perso.wanadoo.es/nazarenosantiago
- www.hermandadlaescalera.galeon.com
- www.semanasantaenrioseco.galeon.com

CÓMO CAMBIAN LOS TIEMPOS



En verdad los tiempos cambian pero el sentimiento hacia nuestra Semana Santa sigue intacto a lo largo de los años, por ello y gracias a la informática, hemos creado una página Web en la que queremos mostrar el pasado y presente de nuestra *Hermandad Jesús Nazareno de Santiago y la Santa Verónica*, a todas las personas que viven dentro y fuera de Medina de Rioseco y en general a cualquier persona del mundo que le interese nuestra historia.

La página está estructurada en tres apartados distintos, uno dedicado exclusivamente a nuestra Hermandad, otro a nuestro pueblo, y el último está basado en información de interés para los visitantes de la página Web.

Al acceder al apartado dedicado a nuestra Hermandad, nos encontramos con una breve reseña histórica de la misma, cedida por Don Ramón Pérez de Castro *Licenciado en Historia del Arte*. En el texto, podemos apreciar múltiples hipervínculos que nos conducen hasta imágenes de nuestra Cofradía y de otros gremios de Medina de Rioseco. Uno de estos hipervínculos contiene una copia exacta de la reorganización de la Hermandad el 16 de abril de 1916, en ella se puede apreciar de puño y letra de los asistentes las bases por las que esta cofradía

se regía, al igual que la lista de mayordomos que ha tenido la Hermandad desde 1916 hasta el 2002. También podemos ver varios resúmenes de algunas actas que se han celebrado hasta nuestros días.

Sobre la información que tenemos dedicada a nuestro pueblo, al igual que en la página de la Hermandad, todo el texto está lleno de hipervínculos que nos guían hacia un sinnúmero de fotografías de todos los monumentos, y una breve historia del glorioso pasado de Medina de Rioseco.

Y por último tenemos una página dedicada a dar información sobre los restaurantes, hostales, museos e iglesias que pueden visitar en nuestra ciudad, y desde esta misma, se puede acceder a otras Web de la Semana Santa Riosecana.

Para todas las personas que quieran acceder a la página Web la dirección es:

perso.wanadoo.es/nazarenosantiago

Para contactar con nosotros nuestra dirección de correo electrónico es:

nazarenosantiago@wanadoo.es



FCO. JAVIER FERNÁNDEZ VILLA
Autor de la página Web
y Hermano de la Cofradía de Nuestro Señor Jesús
Nazareno de Santiago y de la Santa Verónica.

CENSO DE COFRADES FIJADOS EN LA JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA DE 17-II-2003

	<u>2002</u>	<u>2003</u>
LA ORACIÓN DEL HUERTO.....	85	87
LA FLAGELACIÓN	100	106
JESÚS ATADO A LA COLUMNA.....	140	150
ECCE HOMO	75	77
JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO Y LA VERÓNICA	360	360
JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ.....	132	130
LA DESNUDEZ	105	116
CRISTO DE LA PASIÓN.....	50	50
LA DOLOROSA.....	95	100
LA CRUCIFIXIÓN.....	310	310
CRISTO DE LA PAZ Y AFLIGIDOS	306	314
EL DESCENDIMIENTO	202	200
LA PIEDAD.....	104	97
SANTO SEPULCRO.....	146	241
LA SOLEDAD.....	124	130
LA RESURRECCIÓN.....	54	52
TOTAL.....	2.388	2.520

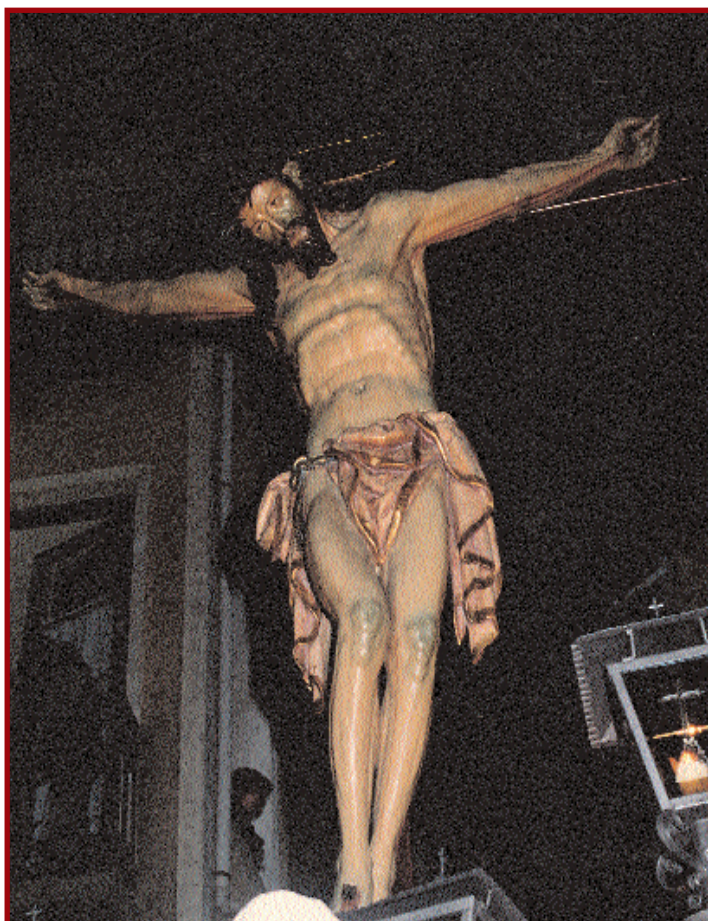


EL PARDAL.



ÍNDICE

Testimonio: ¡¡Y los pasos, pasan!! <i>Andrés San José de la Fuente</i>	3
¡Ya llega el día, tu día, en el que todo vuelve a florecer! <i>Braulio Rodríguez Plaza</i>	5
Proclama	6
Relación de Pasos y Mayordomos para el año 2003	7
Junta de Gobierno	8
Candéal de rubio trigo. <i>Godofredo Garabito Gregorio</i>	10
Presidente. <i>Jesús María Reglero</i>	11
El «Pregón» de la Semana Santa de Medina de Rioseco. <i>Artemio Domínguez González</i>	13
Programa	17
Carta al único riosecano que no participa en la Semana Santa de su Ciudad. <i>Andrés Ferreras Pérez</i>	25
El tablero del paso de Nuestro Señor Jesús de la Desnudez. <i>Alfonso Rubio de Castro</i>	27
La Procesión del Encuentro el Domingo de Resurrección. <i>Enrique Gómez Pérez</i>	29
Los Caballeros de San Juan Bautista. <i>Alberto M. Pizarro</i>	32
Recuperación de la identidad de la Cofradía de la Pasión y el legado del futuro. <i>José Ángel Gallego Vázquez</i>	34
Beneficencia y Centros Hospitalarios en las Cofradías riosecanas. <i>Carlos Izquierdo Amigo</i>	36
Colegio San Buenaventura. <i>Luis Ángel Lobato</i>	40
La luna. <i>José Antonio Pizarro de Hoyos</i>	41
El Miserere. <i>José L. Frontaura</i>	42
«Tarde de Viernes Santo en Tierra de Campos» y «Sábado de Gloria en los Montes de Torozos». <i>Godofredo Garabito Gregorio</i>	44
Breves apuntes sobre maestros canteros en las obras de la iglesia de Santiago de Medina de Rioseco en los siglos XVI y XVII. <i>Manuel García Vázquez</i>	45
Semana Santa en Rioseco. <i>José Luis Bartolomé García</i>	48
Los Corral de Villalpando: su vida y obra. <i>Guadalupe Sardña González</i>	50
Inscripciones en la iglesia de Ntra. Sra. de la Esperanza. <i>Eugenio Jesús Oterino Blanco</i>	54
Fray Bartolomé de Medina. <i>Eduardo Franco Felipe</i>	56
Bartolomé Salvador de Solórzano. <i>Gonzalo Franco Revilla</i>	58
Efemérides	61
In Memoriam	62
II Ciclo de Conferencias sobre Semana Santa: Patrimonio y Tradición	63
Actualidad Cofrade	66
Cómo cambian los tiempos. <i>Fco. Javier Fernández Villa</i>	68
Censo de cofrades	69



COMO FANTASMAS MELANCÓLICOS
RECORREN LAS TARDES VIOLETAS.
DETRÁS DEL RECUERDO DE LOS SONIDOS,
LOS OLORES Y LAS MUCHEDUMBRES
VAN LAS FIGURAS BLANCAS Y
MORADAS CON EL PESO DEL DOLOR
DE UN HOMBRE, DE UN DIOS.